Octubre Año 1929



Organo de relación entre los teósofos españoles e hispano-americanos

La responsabilidad de los artículos firmados corresponde a sus autores y a los traductores en las traducciones.	Toda la correspondencia, giros, suscripciones y colaboración al **Apartado 954** - Barcelona - España.

TEOSOFÍA NATURAL

Por Ernest Wood

IV

EL VERDADERO SIGNIFICADO DEL KARMA

Todos los objetos que se le presentan al hombre en este mundo de experiencia son su propia obra o karma. La traducción literal de la palabra *karma* es *obra* más bien que acción. No implica mera acción, para la cual hay en sánscrito otras palabras de uso común, sino acción con algún propósito; es decir obra. Cada uno pinta un cuadro que es su expresión u obra. Más tarde la mira y no le satisface; ve su insuficiencia; y ésta es la utilidad del karma.

La condición de todo hombre en la vida es el cuadro que ha pintado; y le representa como era en carácter y desarrollo de los poderes de conciencia al pintarlo: crueldad o afección, extravagancia o reflexión, claridad o confusión, destreza o zafiedad; toda pincelada, todo rasgo de habilidad y ausencia de ella, se encuentra en el cuadro. Este hecho se ha representado, quizá con alguna crudeza, por la afirmación de que el hombre mismo es la causa de lo que le ocurre; pero la verdad es que su obra es su mundo, sus circunstancias son la expresión de su carácter.

Aunque toda obra es individual, no toda ella se hace separadamente. Hay mucho en que los hombres actúan juntos o del mismo modo; y así como hay acción similar y común, hay también mundo común y similar. Tanto como son semejantes nuestros cuerpos lo son también nuestras mentes; y también nuestros mundos. Nos hallamos en un mundo que es común para todos nosotros y participamos del mismo cielo, del mismo océano y, a veces del mismo ómnibus. Cuando, por ejemplo, consentimos en malas leyes o costumbres, tenemos nuestra pincelada en el lienzo junto a otras muchas.

Todos estos cuadros y el grande de que cada uno de ellos es parte (aunque el gran cuadro es caótico en la extensión en que los pintores separados obran sin consideración recíproca, sin unidad de vida) representan nuestro pasado. Son nuestros pensamientos pasados o *inteligencia prescrita*. El automóvil, modelo del año pasado, puede ser todavía un vehículo eficiente. Podemos montar en él por placer o negocios; pero como vehículo representa nuestra inteligencia prescrita; y tarde o temprano nos rebelaremos contra el coche viejo y declararemos su insuficiencia como un pintor que mira su cuadro de ayer y dice: «Esto no es bastante bueno para mí; debo ser capaz de hacerlo mejor».

Los pensamientos individuales y sociales están llenos de modelos del año pasado—instrumentos, libros, vestidos, casas, costumbres, modales, emociones y aun ideas—y lo único que puede convertirlos en nvevos es la vida misma. Inteligencia, amor, voluntad: estos son los que extienden y renuevan el mundo de nuestra personal experiencia y poder porque son vida. Y como la vida nunca falta, como el hombre jamás está enteramente dormido o muerto, todos nos sentimos algo descontentos de que las cosas del mundo sean como son. Al fin y al cabo, nada satisfará que no sea el complemento, la plenitud, de vida. Estamos lo más despiertos, lo más vivos, cuando reconocemos que lo que nos rodea no son simples cosas sino la expresión de nuestro pasado; es decir, nuestra imperfección. Cuando nos damos cuenta de que son la exteriorización de nuestra imperfección, las ruedas de la vida—inteligencia, amor y voluntad—empiezan a girar. Esta es la vida creativa, y también el carácter.

Estudiando el curso de una encarnación hemos visto que tiene por objeto la experiencia. «El mundo existe para la educación del hombre». Que no nos extravíe la palabra experiencia hasta hacernos imaginar que nos da algo desde fuera. Por todas las edades han trabajado los hombres en construir palacios y templos; y la benigna naturaleza los ha reducido a polvo; pero queda permanente en el hombre el desarrollo del carácter o vida resultante

del esfuerzo hecho para expresarse. Como dice el *Bhagavad-Gita,* todas las obras se traducen en sabiduría. Es la vida siempre el principio positivo, y la experiencia se traduce en despertamiento de las partes o grados de nuestra vida que estaban dormidos. Y esto es el carácter o lo que hace huella en las circunstancias. El hombre que quiere, ama o piensa no toma su color de las circunstancias, como un pedazo de vidrio, que parece verde, azul o rojo cuando se le coloca sobre hojas de papel de estos colores. Es positivo, viviente, tiene carácter. Al final de un ciclo humano de vida, el carácter resultante de la obra se ha formado, y el hombre está pronto para encararse con el cuadro viejo, cuya ejecución le ha elevado sobre él y para emplear sus nuevos poderes en alterarlo o pintar uno nuevo. Lo importante respecto a su proceder en el arte práctico de nuestras vidas es que, a través de todos los cambios en el curso del ciclo, la vida es lo positivo, y solamente crece desenvolviéndose desde dentro.

Este uso positivo de las circunstancias lo expresó Emerson de otra manera al dar su interpretación de la esfinge beocia como sigue:

De cerca nos toca aquella antigua fábula de la esfinge, que se colocaba junto al camino e imponía enigmas a todo transeunte; y al que no podía contestar lo tragaba vivo. ¿Qué es nuestra vida sino una interminable bandada de hechos y acontecimientos alados? En espléndida variedad vienen estas vicisitudes, todas presentando cuestiones al espíritu humano. Los que no pueden contestar con sabiduría superior a estos sucesos o cuestiones de tiempo, los sirven. Los hechos los abruman, los tiranizan, los hacen rutinarios, hombres de *juicio,* los en que una obediencia literal a los hechos ha extinguido toda chispa de aquella luz que hace al hombre verdadero hombre. Pero, si el hombre responde a sus mejores instintos o sentimientos y se niega a ser dominado por los hechos, como el que viene de una raza superior se mantiene firme y fiel al alma y ve el principio, los hechos ceden en seguida y se dejan manejar en sus puestos; conocen a su dueños, y los más humildes le glorifican.

A medida que el hombre evoluciona, se va haciendo menos necesario el karma o las circunstancias como medios de alcanzar ninguna evolución particular de conciencia. La vida más evolucionada puede encontrar mayor importancia en las cosas que al menos evolucionado le parecen pequeñas e insignificantes. Hay quien necesita una serie de grandes montañas o el vasto océano para hacerse inspirar con visiones de gran belleza y poder, mientras que otro puede obtener lo mismo en una florecilla o un grano de arena. En los incendios de casas se ha visto muchas veces que hombres que jamás habían mostrado signo alguno de valor han corrido al peligro para salvar a un niño o quizá a un gato de la

familia; y la gente dice entonces: *lo ha levantado la ocasión*. Bien; pero el que se levanta por la ocasión sin ocasión, si puede decirse así, se levanta sobre las circunstancias. Entonces vive realmente con propósito, como carácter positivo.

Hablando estrictamente, las circunstancias son necesarias porque hemos faltado a la voluntad, al amor y a la inteligencia. Una nueva encarnación, con el karma que contiene, representa la extensión de nuestro fracaso en la encarnación pasada; y así nos expresa la insuficiencia de nuestra voluntad, inteligencia y amor pasados. De este modo, todo el mundo está ligado a nuestras ocultas almas para ayudarlas en su florecimiento y perfección. Porque todo *error* conduce a la experiencia, que despierta alguna parte de nuestra naturaleza y aleja la posibilidad de su repetición en lo futuro. El mundo castiga la ociosidad, el egoismo la indiscreción con el dolor, que debe ser para nosotros la comprensión de nuestra insuficiencia. En esta encarnación me encuentro con los errores de la anterior; y, si por la experiencia me hago superior a ellos, no tendré que volver sobre la misma lección.

Si comprendemos el karma de esta manera, ya no lo miraremos como castigo o impedimento. No aguardaremos a que la nube se corra como si el karma fuese puramente externo a nosotros, sino que arrostraremos todos sus golpes con carácter y regocijo, deleitándonos en alterar el cuadro del pasado. El espíritu festivo removerá lo penoso del trabajo, llenará de delicia todos nuestros esfuerzos y hará de ellos un verdadero juego. Un buen ejemplo de esto, y harto sencillo me contaron ayer. Un artista ha llegado con un amigo a cierto lugar del país y el amigo le preguntó: «¿Qué vais a pintar hoy? Y el artista respondió «Este árbol que veis ahí». «¡Cómo!» exclamó el amigo. «Lo habéis pintado ya veinte veces. ¿No os ha cansado ya?» «No» dijo el pintor. «No lo tengo todavía del todo bien». Ha debido de haber un gran placer en cada pequeño esfuerzo hecho para acercarlo a la perfección. El karma bien entendido en términos de la vida; esto es, realmente, teosóficamente, debe ser un manantial de alegría perenne.

Quizá pueda dar yo un ejemplo vulgar de la manera en que del karma se forma el carácter. Suponed que yo acecho a un hombre, le derribo y lo robo. Esta pieza de la obra representaría mi deficiencia de carácter en su aspecto de simpatía y amor; mi violencia sería la expresión de mi crudeza, de mi insensibilidad; y esta violencia aparecería en las circunstancias de mi vida futura. En mi experiencia se me pondría cara a cara con mi mala acción. La violencia a que sería sujetado tendería a despertar en mí, o quizá despertaría, la sensibilidad en que había fracasado

antes, para que en la primera ocasión que me pusiera a punto de derribar a un hombre, me detuviese y dijera: «No es una cosa muy agradable para el pobre compañero». El karma continuaría su obra en este aspecto hasta que esta acción fuese imposible para mí porque habría desarrollado simpatía o amor, que es la conciencia de la otra vida del hombre.

Al final de cada encarnación, el hombre ha hecho dos cosas: ha respondido con ciertos sentimientos e ideas a las circustancias que se le han presentado en ella y se ha expresado o ha obrado de acuerdo con su carácter presente. Si ha obrado sin inteligencia y amor, si ha amado sin inteligencia y acción, si ha pensado sin amor y acción o si ha obrado y pensado sin amor o amado y pensado sin acción u obrado y amado sin inteligencia, habrá producido condiciones penosas; y se deberán a la insuficiencia de su carácter. Estos errores le aguardarán como karma y se ajustarán exactamente a su carácter o deficiencias; y constituirán los medios de llenar los huecos de su carácter.

La vida es como un juego que ganar. Podéis ir ensayando una y otra vez; jugando partida tras partida, todas desde el principio. Algún día ganaréis una partida de la vida (esto es, no fallaréis en voluntad, amor o inteligencia); y entonces no necesitaréis más encarnaciones porque todas estas facultades obedecerán vuestros mandatos; ya no estaréis aprendiendo a desarrollarlas [1]. Estáis libres de la esclavitud de las circunstancias o de la necesidad de volver a la escuela. No es de esperar que un hombre sea idealmente perfecto para alcanzar esta libertad, como no es de esperar que el cuerpo desarrolle innumerables brazos, piernas y otros órganos; pero sí es de esperar que lleve siempre consigo sus poderes espirituales o de vida como un cuerpo servible ha de llevar su número regular de dedos, dientes y otras partes, funcionando en buen orden.

El karma es, pues, un libertador al poner ante cada hombre forzosa y claramente el cuadro con que no se halla satisfecho. Le ayuda a determinar su meta o acercarse más en cada encarnación a la concepción de una vida plena y adecuada. No es cosa fácil para la mayor parte de la gente pensar con gran claridad. Dan a luz vagamente un pequeño pensamiento y luego lo ven claramente al experimentar con él. Pero más tarde, cuando se

(1) Véase mi articulo de *The Theosophist* (1912 o 1913) titulado: «¿Es positiva la Reencarnación?», que explica la teoría de la reencarnación de la señora Blavatsky como se expone en *Isis Unveiled* (Isis sin Velo), donde habla de la carrera que ha de ganar cada individuo. Su visión de la reencarnación era perfectamente clara.

haya fortalecido su inteligencia, serán capaces de obtener grandes resultados aun de ligeras experiencias; la vida mental será clara y plena. Habrá comprensión de la vida. Pero. a través de todos los procesos, es la vida la que se expande y crece; nada se le puede añadir desde el exterior. El karma, en toda su extensión, sólo da la instrucción que la intuición o el poder del pensamiento directo del hombre no puede dar.

(Traducido de *The Theosophist* por Juan Zavala.)

(El n.º 5 de esta serie tratará del *Ego.)*

EN PAZ

Artifex vitæ, artifex sui.

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, Vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida
ni trabajos injustos ni pena inmerecida.

Porque veo al final de mi rudo camino
que yo fuí el arquitecto de mi propio destino;
que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
fué porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas :
cuando planté rosales, coseché siempre rosas.

..... Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno,
¡mas tú no me dijistes que Mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tú sólo noches buenas,
y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé, fuí amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

Amado Nervo



LA REPUBLICA DE PLATON ANTE LA FUTURA RELIGION UNIVERSAL

En nuestros días fuera contraproducente e inmoral someter nuestra evolución presente bajo las leyes de la Moral platónica.

Pero más tarde, esa Moral será para nosotros natural y muy buena, tal como en épocas anteriores fué bueno y muy natural para nosotros el alimentarnos con carnes humanas.

Actualmente, para la totalidad humana, sería un crimen y una inmoralidad el matar a un hombre para alimentarnos de sus carnes. Y anteriormente, cuando fuímos antropófagos, creíamos todo lo contrario: una vez que habíamos vencido a guerreros valientes, considerábamos un crimen el no matar a los vencidos, y teníamos por muy moral el acto de asimilar las proezas de esos hombres con devorarlos.

Es que lo bueno y lo malo, lo moral y lo inmoral, depende del grado dhármico de nuestra visual, de nuestra evolución. Y nuestro criterio ético, en estas cuestiones, evoluciona según evolucionamos nosotros.

Convenimos en ello, argüiréis, pero eso de que las mujeres sean comunes a todos los hombres, y que los hijos no conozcan a sus padres, y que el Estado sea el único padre de nuestros hijos, eso, lejos de tener un buen fin moral, mataría nuestros sentimientos y con ellos la posibilidad de realizar la Fraternidad Universal.

Eso nos parece así ahora; pero si consideramos ahora lo que seremos después, hemos de ver entonces que esa ley será una realidad en nosotros después que hayamos realizado el Reino de la Fraternidad bajo el régimen de la Religión Universal.

Me explicaré, preguntando :

¿Es virtuoso el amor que actualmente tiene un buen hombre a su mujer y por sus hijos?

Sí, lo es.

Pero también entre los animales, las hembras se sacrifican por sus cachorros. ¿Luego los animales son virtuosos como nosotros?

Claro que lo son.

Es que nuestras virtudes, en la actual etapa evolutiva, están animalizadas; debieran ser espirituales, y no lo son, debido al egoismo animalizador que en nosotros predomina.

Y en prueba de ello, si bien nos fijamos, hemos de ver que el amor que actualmente nos liga a la familia, es un amor egoista, deficiente, falto de espiritualidad, por el hecho de que nosotros, por salvar a la mujer amada y a nuestros hijos, somos capaces de dejar que perezca un pueblo, una nación entera. Este amor nuestro es cumplimiento de la Ley que actualmente nos rige; pero este cumplimiento, que ahora nos coloca al nivel de animales desemejantes, una vez que se humanice en nosotros mediante nuestra espiritualización, irá internacionalizando nuestro amor.

Y a medida que nuestros sentimientos vayan internacionalizándose, nuestro *amor a la familia* irá dilatándose más y más, hasta convertirse en *amor a la Familia humana*. Y este Amor a la gran Familia Universal será nuestra Ley de evolución. Y esta Ley hará que se amen los hombres como verdaderos hermanos, espiritualmente, tal como lo vió Platón en su *República*. Y en virtud de este Amor espiritual, cual lo predijo Jesús, *hemos de adorar a Dios en espíritu y verdad* y, porque sabremos considerarnos como Sus hijos, hemos de ver en EL a nuestro Padre. Y porque hemos de ver a nuestro Padre celestial en el mismo Estado, en el Rey Divino que rija la Familia Humana, por esta razón el gran Adepto ateniense todo lo somete a este Representante de la Justicia encarnada, legislando que *los hijos no conozcan a sus padres, que el único Padre de nuestros hijos sea el Estado, y que todas las propiedades sean comunes a todos.*

* * *

Aquí se le objetó al conferenciante que Platón con eso nos deja entrever un Ideal que, por su sublimidad, está en pugna no sólo con nuestra receptividad presente, sino también con nuestra Evolución futura. ¿No ves, se le dijo, que esa Ley platoniana destruye la *familia humana* y, con quitar de nuestro medio evolutivo la familia tal como se halla constituida, destruye también la *Familia Divina?*

—Queréis decir que el padre y la madre sobre la Tierra representan al Padre y Madre del Cielo, ¿no es eso?

—Eso, precisamente, porque tal es la Ley del Cosmos. Y esta cósmica Ley nos dice que la ley de Platón falla sobre su base, por cuanto elimina la relación que reina entre la familia humana y la Familia Divina.

—Pero ¿en qué os fundáis para semejante deducción?

—Pues, en que Platón destruye no sólo los sentimientos que actualmente reinan entre los esposos, sino que elimina el amor que a éstos unifica con sus hijos. Si en el Cielo, el divino Padre-Madre no estuvieran identificados con el Hijo, con el Cosmos ma-

nifestado, todo se reduciría al Caos precósmico; luego : si en la Tierra destruimos el amor entre los esposos y la identificación de éstos con sus hijos, todo lo reducimos al caos. Esto nos parece muy lógico.

—Lo estoy viendo; pero las apariencias suelen engañarnos. Hemos convenido anteriormente en que Platón funda su *República* para la Humanidad futura. Y si nosotros pretendemos juzgar a la Humanidad futura desde el punto de vista de nuestra evolución presente, soy de opinión que podemos fácilmente engañarnos y caer en graves errores, como en el presente caso.

Y lo demuestro. Cada uno de nosotros está formado a la imagen y semejanza de Dios; pero la realidad de la vida nos demuestra que si Dios fuera lo que somos nosotros, bien desgraciado sería nuestro Divino Hacedor. De esto podemos inferir que solamente los Hombres perfectos saben vivir la Vida que entraña en nosotros el Divino Prototipo nuestro, y que nosotros, considerados como unidades, hallándonos como nos hallamos tan materializados respecto a nuestra filiación divina, no podemos suponer de ninguna manera que considerados como familias somos más espiritualizados.

La familia humana está formada, potencialmente, a la triádica Imagen de la Familia Divina; esto es cierto; pero cierto es también que esta potencialidad hállase tan animalizada en nuestras familias, que los esposos ni siquiera piensan en reproducirse a esta Divina Imagen sobre la Tierra. Lo pensarán después; ahora no pueden o no quieren, y por esto la familia humana, lejos de ser perfecta como la Familia Divina, es pasional en su amor y es viciosa en su identificación con los hijos; pero, sí, una vez que la materialidad que oprime a nuestras familias llegue a espiritualizarse hasta el grado en que puedan ver la grandeza de su misión, entonces hemos de someternos natural e instintivamente a las leyes que Platón nos establece en su *República*.

Ahora no, de ninguna manera. Ahora, dice bien San Pablo, nosotros vivimos y nos movemos en Dios; pero falta por nuestra parte que evolucionemos hasta el grado en que Dios pueda vivir y moverse en nosotros. No : ahora Dios no vive en nosotros ni como Hombre divino ni como Familia perfecta, sino como Animal más o menos evolucionado, por el hecho de que nos reproducimos como los animales, y aún peor, pues si recordáis la dura verdad que Platon pone en boca de sus Musas, *nosotros no sabemos nada de los instantes favorables o contrarios a la propagación de nuestra especie y engendramos hijos para el Estado cuando no debiéramos engendrarlos;* y esto, que nosotros ignoramos, los animales desemejantes lo practican instintivamente, porque están dirigidos

por Entidades que conocen perfectamente lo que nosotros aún no hemos aprendido.

Pero hemos de aprenderlo, porque tal es la Ley, y volveremos a practicar conscientemente lo que antes practicábamos instintivamente, cuando ocupábamos el grado de evolución que actualmente ocupan los animales, y si lo hemos olvidado debido es esto a nuestra Caida en la Materia, o mejor dicho, a nuestra inconsciencia del uso apropiado para procrear, inconsciencia que obligó a Jehovah fulminar esta sentencia sobre la mujer : *¡Con dolor parirás,* hasta que no aprendas el secreto de concebir en instantes que sean astralmente favorables para tí y tus hijos! Este secreto es nuestro : pertenece por derecho natural a nuestras familias, y cuando lo arranquemos a la Naturaleza, entonces Dios vivirá en los hombres como en Sus hijos, y en las familias humanas vivirá El como Padre-Madre, y estará identificado de tal manera con los esposos, que éstos sabrán cómo han de identificarse con su prole, no como ahora, sino como conscientes Imágenes y Semejanzas de la Familia Divina.

¡A esa Familia Divina vió Platón con su *República* sobre la Tierra!

* * *

Huxley ha dicho que «la ley de supervivencia del más apto es Ley de Evolución para el bruto, y la ley del propio sacrificio es Ley de Evolución para el hombre».

Con eso, el agnóstico Huxley expresa la Ley del Karma que nos rige en nuestra actual etapa evolutiva, y a la vez compara la perfectibilidad de los hombres con la de los brutos; porque es un hecho que la Ley del propio sacrificio rige también entre los animales, y estos nuestros hermanos menores manifiestan esta ley como nosotros : en el amor entre machos y hembras, son más o menos como nosotros, y en la identificación con su prole, van hasta el sacrificio, a veces mejor que nosotros.

Luego, si ello es así, observaréis que la identificación entre los esposos no favorece nuestra evolución.

A tal observación nos contestan los textos sagrados, mandando que los esposos sean una sola carne y formen un solo cuerpo.

A mi juicio, buena es la identificación para nuestra evolución actual, por cuanto con ella los padres cumplen mejor la voluntad de la Naturaleza, que por medio de ellos quiere conservar la especie humana; pero hemos de notar que este cumplimiento de la Ley no es realmente bueno ni virtuoso, por el hecho de que cohibe a los padres en su verdadero progreso espiritual, por cuanto los aleja de la justicia estricta, y del dominio de sus pasiones y del

conocimiento de sí mismos. ¡He aquí en qué consiste el pecado de la identificación, y la razón del mandato que se impone a los discípulos de la Ciencia Oculta de no identificarse con su esposa ni con sus hijos!

—¿Luego, siendo ello así, debemos amar a hijos ajenos como a los nuestros, para poder evadir las deficiencias que trae consigo nuestra identificación con la prole?

—No; eso sería mucho pedir de nosotros en nuestro actual estado; pero, en consideración a nuestro progreso más rápido en ese sentido, Jesús pide de nosotros no sólo que nos desliguemos de lazos familiares para poder seguir al Cristo, sino que renunciemos a nuestra propia alma y a nosotros mismos. Y esto quiere decir que en Su futura Religión, durante la Raza de la 6.ª Epoca, habremos alcanzado el eminente grado de esa Evolución que es precisamente la que sirvió de base al divino Platón para fundar su *República*.

Anteriormente hemos visto que el Hombre es un Estado, una *pequeña República* donde gobiernan muchos, y si el hombre quiere ser feliz y próspero, solo él debe ser su propio Gobernante; llámesele Rey o Presidente a este soberano Señor hominal, ésto no importa : lo que importa es que no manden muchos en el hombre, sino que el Hombre mande a todas las entidades psíquicas y mentales que constituyen su envoltura. La realización del Ideal que persigue la colectividad humana, no hemos de realizarlo con Gobiernos monárquicos ni republicanos, sino con un Gobierno que nos haga comprender lo que somos y para qué somos, reformando nuestros sentimientos e ilustrando nuestras inteligencias.

Platón, cual lo observamos anteriormente, ha examinado las cinco formas de Gobierno que conocemos, y sobre sus escombros ha levantado su *República,* que él ha imaginado como Iniciado, que él ha vivido como Adepto que fué de la Religión Universal.

Porque tiempo ha de venir en que para la Humanidad no habrá fronteras racistas que nos dividen como ahora, y en esa futura Fraternidad hemos de llegar a tal grado de evolución durante la 6.ª Raza que entre nosotros desaparecerá el actual concepto de la familia.

Durante la 6.ª Raza viviremos bajo el reinado de la Fraternidad, y en este reinado los hombres y las mujeres estarán ligados con tales vínculos espirituales que serán, más que Hermanos, verdaderos Amigos.

Y por ésto, desde el Cielo de su gloria de Adepto, nos grita Platón a través de XXV siglos :

¡Dadme Hombres perfectos, y yo os daré mi *República!*

FRANCISCO BERTY



Escrituras y ceremonias en el banquillo

¿Es ésta la primera vez en que estos acusados en la barra son sometidos a juicio o han sido ya perseguidos antes por un delito parecido? Presento esta cuestión porque invade ahora la tendencia a ver las cosas como si la presente controversia acerca de las escrituras y ceremonias fuese el único incidente derivado de las enseñanzas de Krishnaji y las acusaciones violentas contra las escrituras y ceremonias no se hubieran hecho antes por otros Instructores y por el mismo Instructor actual del Mundo en Sus otras encarnaciones y las gentes a que la enseñanza se diera no hubieran reaccionado como entre nosotros en los días presentes. Me propongo dar una ojeada a lo ocurrido cuando tomó cuerpo como Shri Krishna y dió al mundo las enseñanzas contenidas en Gita. El primer rasgo patente que la mirada en el pasado nos revela en el presente es que también entonces, como ahora, habló decidido y de un modo deprecativo sobre el valor de las escrituras y ceremonias que en aquel tiempo prevalecían. A sus corifeos y secuaces se los tenía por «gente necia que se pagaba de discursos floridos regocijándose en disputas [(1)] sobre escrituras y prescribiendo muchas y variadas ceremonias» [(2)] Los mismos Vedas, mantenidos en la más alta veneración, como gran fuente de todo Sanatana Dharma, fueron rebajados hasta considerarlos como *cosa de las tres gunas,* [(3)] que nos exhortaba a transcender. Su necesidad para el iluminado Brahman era tan pequeña como la de un pequeño estanque en medio de una región rebosante de agua. [(4)] Al Veda o Shruti se le tiene por cosa peor que inútil, una verdadera trampa y engaño que desorienta al Buddhi. [(5)] Como si esta acusación contra los venerados Vedas y ceremonias védicas no fuera suficiente para sacudir y batir a la gente del día, el Instructor va más lejos en el mismo terreno y les exhorta en lo que se dice ser el manifiesto más grande (el Mahavakya) del Gita a abandonar del todo los Dharmas : no este o aquel credo, filosofía, rito o ceremonia especial sino la totalidad de ellos, sin, al parecer, excepción alguna, según las palabras empleadas : «*Sarva* Dharman Parityajya» (habiendo abandonado *todos* los Dharmas. [(6)] Si con relación a esto se tiene en cuenta

(1) *Gita,* Cap. II, Ver. 41.—(2) Id. Ver. 42.—(3) Id. Ver. 44.—(4) Id. Ver. 46.—(5) Id. Ver. 53. —(6) Id. Cap. 18 Ver. 66.

para los Indos, (los secuaces del Sanatana Dharma) la expresión *Dharma* no significa mera adopción de ciertas creencias y ceremonias religiosas sino también la práctica de lo que en el Occidente se llaman «las *virtudes sociales y morales,* deberes familiares y cívicos, deberes con los superiores, inferiores e iguales, y otras muchas cosas incuídas en el Código Ario de Honor o conducta honrada. Y luego, en comparación con la omni-abarcante exhortación *anticeremonial* de Shri Krishna en el Gita, invitándonos a la dejación de todo Dharma, Krishna del *Ananda* parece un defensor decidido de las ceremonias. ¿Quién que esté cuerdo y haya observado a Krshnaji empeñado en la ceremonia de derramar su vida sobre los congregados en sus Campos de la Estrella o al rededor del Agni Bhagavan de sus Fuegos Campales puede tomar al gran Sumo Sacerdote de estas sublimes y reales ceremonias por *Anti-ceremonialista?* Y ¿cómo recuerdan también sus modernos Campos de la Estrella aquellas instituciones antiguas que todavía sobreviven en nuestros periódicos *Mehlas,* fuegos y festivales, donde vastas congregaciones recibían de antiguo inmensa ayuda y elevación, pero de las cuales ¡ay! la vida que fluía en un tiempo en abundancia parece haber menguado mucho? Se ve, pues, que la enseñanza de Shri Krishna sobre las ceremonias no fué menos inconoclástica si algo puede serlo más que lo dicho por Krishnaji hasta ahora. Esta enseñanza, como las ceremonias denunciadas por ella, ha sido con nosotros por cien años. En nuestro mismo tiempo muchos de nosotros hemos ido leyendo y predicándola y profesando y practicando las ceremonias que rechaza, *sin, al parecer, darnos cuenta de ninguna incongruencia en tal proceder.* Y esta enseñanza no ha muerto: aún perdura. La novedad está en que el Instructor ha vuelto a nacer entre nosotros y ha empezado a hablar con el poder y la autoridad del Avatar. ¿Y cuál es el resultado? Confusión en nuestras mentes, dudas en nuestros corazones y controversias sobre *incongruencias que hasta ahora no habíamos visto.* Bien era de esperar que con el advenimiento del Señor de Compasión las cosas se nos harían más fáciles y llanas, con todas nuestras dudas resueltas y todas nuestras confusiones acabadas. Pero ¡cuan diferente es la realidad! Y ¿por qué ha de ser así?

Al contestar a cuestiones como las arriba expuestas, será útil recordar las advertencias que sin cesar han ido sonando de nuestro gran Presidente desde la primera vez que anunció la venida del gran Instructor del Mundo. Nos ha venido diciendo una y otra vez que necesitaremos gran preparación de corazón y mente si hemos de reaccionar satisfactoriamente ante el gran hecho de la presencia Avatárica, que pronto morará entre nosotros. Habre-

mos de reaccionar ante el poder y la autoridad del Avatar a nuestra manera y de acuerdo con nuestra naturaleza y extensión preparativa. Si nuestros corazones y mentes no se hallan suficientente puros y límpios de prejuicios de toda clase, no podremos menos de reaccionar con dudas, dificultades y controversias. Y en cambio, si el caso es el contrario, no podremos menos de reaccionar con inteligencia, amor y felicidad.

Aparte de esta consideración vital, hay también una dificultad subsiguiente al hecho de que con ser el lenguaje de las escrituras como el Gita admirablemente simple, sus acepciones pueden variar y varían considerablemente según diferencias de mente y corazón de los que las leen u oyen; de modo que, por lo menos en nuestros tiempos, no parece que han de tener fin los comentarios a esta escritura. Las manifestaciones de Krishnaji son las escrituras de la nueva era; su lenguaje es admirablemente sencillo y directo; pero, como en el caso de Gita, las mismas palabras pueden significar diferentes cosas para diferentes mentes y corazones. Para Shri Shankara el Gita significa Adwaita Vedanta: para Shri Ramanuja, Vishishtadwaita Vedanta: para Shri Madhwa, Dwaita Vedanta. Es eternamente natural y casi inevitable que similares controversias surjan respecto a las declaraciones de Krishnaji.

Hay otra cuestión, que nos produce también otra dificultad; y viene a las pretendidas contradicciones entre la enseñanza de Krishnaji y la práctica de la Presidenta; y también aquí hemos de recordar que la existencia de estas *contradicciones* no es una cosa nueva, peculiar de nuestro tiempo. Realmente, el problema del tiempo de Shri Krishna fué todavía más difícil, en cierto modo, porque entonces la contradicción pretendida no estaba entre manifestaciones de dos personas diferentes Krishnaji y la Presidenta como al presente, sino entre las de una y misma persona; es decir, Shri Krishna. El mismísimo Señor que denunció los Shastras y las ceremonias en el segundo capítulo enseñó también esto en otro:

Quien, habiendo desechado los estatutos y escrituras, sigue los impulsos del deseo, no alcanzará la perfección ni la felicidad ni el bien supremo. (1)

Por tanto, sean las escrituras tu autoridad en la determinación de lo que debe hacerse y lo que no. Sabiendo lo que está declarado en los preceptos de las escrituras, debes obrar en el mundo. (2)

Ante tal contradicción recabó naturalmente Arjuna una explicación de Krishna, y la recibió a través de muchas insinuaciones,

(1) Id. Ver. 24.—(2) Id. Ver. 1.

algunas de las cuales vendrían muy a propósito para ayudarnos en la presente discusión.

He aquí, por ejemplo, la última cláusula del siguiente versículo:

Quien cumple tal acción como deber, independiente de su fruto, es un Asceta (Sannyasi), es un Yogi: *no quien está sin fuego ni ritos.* (1)

Aquí se hace referencia a que, según los Shastras Indos y la tradición, quien ha llegado al estado de Asceta o Sannyasi desecha los símbolos distintivos de un Grhastha o cabeza de familia; por por ejemplo, los dos mencionados arriba: el fuego sacrificial y las ceremonias, de que el Sannyasi se descarta. Pero se da la significativa advertencia de que no por mero abandono de las ceremonias y el fuego sacrificial se convierte uno en Sannyasi. Y aún es más expresiva la enseñanza de la primera cláusula. El Sannyasi es sin duda un hombre *sin acción;* pero ¿cual es la marca distintiva del hombre *sin acción?* No es el haber desechado las ceremonias o el fuego sacrificial sino *el ejecutar tal acción como deber independientemente de su fruto.* El ejemplo clásico de tal Sannyasi fué el rey Janaka, llamado el *Asceta Real,* porque, siendo asceta, no abandonó sus deberes reales y los augustos sacrificios y ceremonias asociados a su realeza. Nuestra gran Presidenta es un ejemplo viviente de tal *Asceta Real.* Tanta necesidad hay ahora como en tiempo de Krishna de que suene una nota de alerta contra la falacia de que con sólo desechar las ceremonias puede uno triumfar o alcanzar el sendero directo de que habla Krishnaji. La pereza no es pasaporte para entrar en la felicidad. Krishnaji nos prescribe una vida noble y no ociosa. Son posturas diametralmente contrarias.

Es cierto que Krishnaji nos ha inducido al abandono de las cermonias; y en la manera en que algunos de nosotros hemos empezado a vivir esta mañana es como sigue: Averiguamos que íbamos ejecutando ciertas ceremonias, no, quizá, porque tuviesen un valor real para nosotros sino por temor a perder un caudal espiritual si no las practicábamos. Krishnaji puso en evidencia este miedo; y entonces nosotros tomamos el fácil camino de abandonar ciertas prácticas, que, entre otras cosas, tenían por objeto disciplinar nuestros cuerpos físico, sentimental e intelecctual, para su cultura y recto obrar bajo toda condición hasta que por la constante práctica de la honradez llegará a ser automática. Naturalmente, para nuestros indisciplinados cuerpos, la práctica fué un proceso tedioso; y la abandonamos con un verdadero pla-

(1) Gita. Cap. 16 Ver. 23

cer, en nombre de Krishnaji. Pero también nos instigó para desechar la crueldad y toda ofensa a la fraternidad. ¿Le hemos tomado también en serio en esta parte de su enseñanza y cesado de chismear con la inclemente lengua y de lastimar con la mordaz pluma tan fácilmente como nos descartamos de ciertas prácticas y ceremonias molestas, que quizá no tuvieron jamás valor real para nosotros?

Además, decir que las ceremonias son innecesarias para alcanzar la liberación o felicidad no es decir que no sean necesarias o útiles para otros propósitos. Es muy cierto que el estudio de las ciencias, artes, o profesiones es totalmente innecesario para lograr la liberación o Moksha; pero ¿significa esto que el estudio de la Física, la Biología, la Medicina, la Ingeniería, la Economía, etc., son del todo inútiles y deben desecharse? ¿Por qué no hemos de adoptar respeto a las ceremonias la misma sensata actitud que al tratarse de la literatura, las ciencias, las profesiones, etc? Quizá se nos replicara que Krishnaji ha dicho que las ceremonias son muletas y deben arrojarse. Naturalmente : el médico discreto sabe que las muletas deben arrojarse en ciertos estados, pero también sabe que sería locura arrojarlas en otros.

También nos previene el Señor contra lo inútil y peligroso del Mitthyachara, la práctica de las ceremonias en una forjadura mental hipócrita, como, por ejemplo, pretendiendo practicar el dominio de la mente cuando en realidad la mente está siempre desenfrenada. El Mittychari se describe así :

> Quien se ocupa en dominar los órganos de acción manteniendo en su mente los objetos de los sentidos, tal descarriado se llama hipócrita. (1)

Después de haber declarado que todas las ceremonias de la naturaleza Mitthychara deben desecharse, el Señor pasa a señalar qué ceremonias no deben abandonarse.

«La acción debe abandonarse como un mal», dicen algunos pensadores : «los actos de sacrificio, oblación y austeridad no deben desecharse», dicen otros. «Oíd mis conclusiones respecto a esta dejación : Los actos de sacrificio, oblación y austeridad no deben abandonarse sino que deben ejecutarse : el sacrificio, la oblación y la austeridad sirven para purificar a los inteligentes entre nosotros».

Tales son las sugestiones que se nos dan para resolver por nosotros mismos la *contradicción* entre la enfática exhortación para desechar los Dharmas, Shastras, ceremonias y la no menos enfática para seguir el propio dharma, las autoridades, shastras

---

(1) Gita, Cap. III, Ver. 6.

y las prescritas ceremonias. Bien, si lo entendemos, y tambien si no, porque reconocemos que ciertas cosas que no entendemos siendo jóvenen serán fáciles de comprender así que hayamos crecido en sabiduría. Las contradicciones son acaso inevitables cuando los Grandes Instructores nos tienen que hablar de grandes verdades por símbolos y palabras que nosotros podamos comprender. No lo podemos comprender ahora, pero los comprendederemos si conservamos límpios y puros nuestros corazones y abiertas y purgadas de todo prejuicio nuestras mentes.

Hasta aquí por los puntos de controversia y contradicción; pero, cuando pasamos a la más vasta e importante cuestión del propósito e ideales que perseguimos, nos encontramos ya fuera de la región de las controversias y contradicciones. No hay o no puede haber controversia sobre la suprema necesidad y valor de la práctica y fomento de la bondad, fraternidad, paciencia, afecto, amor, etc. Pueden considerarse vivas la religión, la fe o la ceremonia sólo en la extensión que dan a la práctica y promoción de tantos ideales, y muertas, en la extensión en que han fracasado en estos servicios, sin que importe hasta cuándo se ha suspendido la cremación o el funeral. La suprema importancia atribuída por Krishnaji a este aspecto de la cuestión se ve con evidencia en algunas contestaciones dadas por él a los preguntadores que le quieren inculcar la necesidad del servicio, de la religión. «Cientos de años» podía decir «habéis tenido vuestra religión con vosotros; pero ¿os ha hecho conducir más delicadamente con vuestra esposa o más cariñosamente con vuestros hijos?». O pudiera exclamar «¿Qué es más importante : predicar vuestros sistemas de filosofía o ser benévolo y afectuoso?» No hay razón terrenal, por supuesto, para que no seamos al mismo tiempo religiosos y benignos, racionales y afectuosos; pero el punto que quiere fijar es perfectamente claro; la prueba decisiva para juzgar el valor de nuestras religiones y ritos, credos y ceremonias, proprofesiones y prácticas; es si nos conducen o no a una vida noble y promueven benevolencia, paz, fraternidad, amor, etc. Si no conducen a estos resultados son meros actos de Mitthyachara, pretensiones hipócritas y tanto mejor cuanto antes se mate la hipocresía. Y, si, en cambio, conducen a los resultados que se buscan ¿por qué hemos de promover una cruzada contra ellos? El hecho de que vivamos en tiempos verdaderamente portentosos no es razón para desechar ceremonias que tienden a promover la fraternidad, la santidad y *Sarvabhutahitam:* el bien de todo lo creado. Al contrario, se concibe perfectamente que, donde se ejecutan las ceremonias con conocimiento y fe (Shraddha), los resultados pueden realmente ser mucho más importantes ahora que en otros tiempos

por la presencia del Señor entre nosotros. Estos son los tiempos en que, como declaran algunos libros indos, un esfuerzo pequeño conduce a resultados grandes.

El período de una manifestación avatárica es prodigiosamente fructífero. Según las tradiciones indias, el propósito de un Avatar es mucho más importante que la implantación de un Dharma que ha de durar por siglos. Por supuesto que también se hará esto; pero también es el período en que el Avatar hace Su gran descenso para asistir en su ascenso a las almas que se han capacitado para ello y que por esta razón han de nacer en este tiempo escogido. Ya con esta visión es fácil comprender la afirmación de que en el período del descenso de Buddha a este mundo fué también el período de ascenso de millares de Iniciados al Arhatado.

Nuestros puranas nos dicen también que con el fin de añadir la asistencia al alto propósito de la manifestación avatárica, la Madre del Mundo (Jagadamba o Sri Laksmi, la hija del Mar, segun el Vishnu Purana) toma con frecuencia nacimiento al mismo tiempo que el Instructor del Mundo (Jagadguru Krshna o Vishnu). Su correlación humana ha sido diferente en diferentes encarnaciones. Cuando el Jagadguru nació como Shri Krishna, se dice que Jagadamba nació como Rukmini. Es un hecho sorprendente (a pesar de la teoría de las coincidencias accidentales) que en su presente encarnación lleven una vez más los santificados nombres de Krishna y Rukmini, aunque en esta ocasión no hay ninguna relación familiar como en otros tiempos. Con el copioso derramamiento de Su vida por el Instructor del Mundo y la lluvia de leche de Su compasión y Su fuerza por la Madre del Mundo, los hijos de la Tierra nacidos en esta era han de contarse seguramente entre los especiales dichosos. Toda empresa con designio de ayudar a la Humanidad que es ayudarnos a nosotros mismos, puesto que podemos realmente ayudarnos ayudando a otros, tiene muchísimo más valor, en proporción al esfuerzo, que en otros tiempos. Todo el movimiento por el bien tiene ahora gran probabilidad de convertirse en lo mejor de lo mejor. Nuestro intento de librarnos de la trampa de Mitthyachara (prácticas hipócritas y ceremonias muertas y pasadas) tiene hoy mayor probabilidad de éxito que antes jamás. También puede ser que lo que Krishnaji llama *el sendero directo,* que puede ser muy difícil de pisar en otros tiempos, se recorra más facilmente hoy, por su presencia entre nosotros. Y también puede ser que aquellos que encuentran que las ceremonias sean del templo, de la iglesia, de la mezquita, de la masonería, etc., son cosas de belleza, santidad y altos propósitos, alcancen mucho mejor los resultados que tratan de obtener, por la presencia del Señor entre nosotros.

Finalmente, una palabra respecto a la cuestión de lealdad y deslealtad personal, que ha surgido recientemente. Para los que, como los indos, se hallan familiarizados con *Ishta davata*, la cuestión no presenta dificultad alguna. Si creemos en la evolución y en que no puede quedar cortada con la Humanidad, la existencia de los Jivanmuktas (las flores de la evolución humana a que se llama Maestros u *hombres hechos perfectos*) es perfectamente lógica, aunque no podamos afirmarla por nuestra experiencia personal. En el curso de su evolución, hasta llegar a sus actuales altísimos niveles, estos seres perfectos no han evolucionado en el aislamiento sino en asociación con variadas gentes en variados niveles, con el resultado de que las relaciones personales del pasado han podido madurarse en lazos especiales. Puede ocurrir, aunque los Maestros son naturalmente tiernos, amorosos y clementes para todos, que tengan algun vínculo especial con algunos que, a su vez, encuentren que sus corazones se inclinan especialmente hacia algunos de ellos, aunque intelectualmente sientan que la reverencia y devoción son debidos a todos. Aun Sri Krishna no puede menos de tener un lazo especial con Arjuna, aunque el primer lugar entre sus devotos se dió siempre a Bhishma, *el príncipe de los devotos*. El que Arjuna fuese especialmente atraído hacia Krshna, a quien naturalmente era más leal y devoto, no significa en lo más mínimo ningún género de deslealtad a ninguno entre los grandes. Por el contrario, según la tradición india, estas atracciones especiales pueden ser enteramente naturales y propias aun en lo más elevado entre nosotros, como se puede colegir de las referencias dadas abajo.

Hay indos que se sienten especialmente atraídos a la manifestación de la deidad conocidad por Maheshwara o Shiva, mientras que otros se inclinan a la de Vishnu o Krishna (especialmente Bala Krishna el Niño Krishna). El real poeta Bhartrhari estuvo en el primer grupo; mientras que Bilwamangala el gran devoto de la India meridional se encontró en el segundo, aunque por nacimiento pertenecía al primero. Cada uno de ellos dió expresión a su especial atracción que sentían hacia su Ishta Deva. Y Bhartrahri dijo:

Intelectualmente no veo diferencia entre Maheshwara, el Señor de los mundos, y Janardana inmanente en su universo; pero debo confesar que mi Bhakti (devoción especial) va a Maheshwara.

Por otro lado, Bilwamangala dijo:

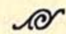
Indudablemente yo soy un nacido Saiva (secuaz de Siva); no haya duda acerca de esto ni acerca de mi debida práctica de la sagrada meditación de

las cinco letras a Shiva; pero mi mente se revela constantemente en recordar la imagen de la pasmosa bella faz del Niño Krishna, amado de las vírgenes de Gopi.

La siguiente historia del gran devoto Vatupurna puede ser aun más instructiva. Cuando el Maestro Jesús nació en la India meridional como Sri Ramanujacharya, Se rodeó de un número de discípulos devotos, de los que era uno Vatupurna. En una acasión se hallaba Vatupurna ocupado en cocer leche para Ramanuja en en su Ashrama en Shrirangam, cuando la magnífica procesión del Señor Ranganatha, la deidad adorada en el templo donde Ramanuja oficiaba de Sumo Sacerdote, se anunció. Ramanuja se levantó para ir a dar homenaje al Señor, diciendo al marcharse a Purna que hiciera lo mismo. Pero Purna se excusó diciendo: «Santo Padre, si yo salgo a ver a *Tu* Dios, la leche que está en el fuego para *Mi* Dios Ramanuja, se derramará».

G. SRINIVASA MURTI

(Taducido de *The Theosophist* por JUAN ZAVALA)



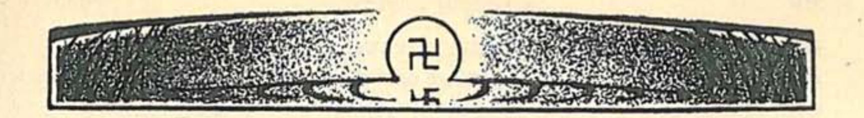
EL ESPÍRITU SOBERANO

Hay sólo una Verdad Eterna, un solo espíritu universal, infinito e inmutable, de Amor, Verdad y Sabiduría; un espíritu impersonal, por lo que lleva un nombre distinto en cada pueblo; una Luz para todos, en la que toda la Humanidad vive, se mueve y tiene su ser.

Así como los rayos multicolores y diversos producidos por el espectro, en la óptica, tienen todos su fuente en un mismo sol, así también son muchos los sistemas teológicos y sacerdotales. Pero la religión universal SÓLO PUEDE SER UNA cuando aceptamos el sentido real y primitivo de esa palabra. Nosotros, los teósofos, así lo aceptamos; y, por lo tanto, decimos que todos somos hermanos, por la ley de la naturaleza, de nacimiento y de muerte; y también porque todos estamos sometidos al mismo estado desvalido, desde nuestro nacimiento hasta que morimos, en este mundo de tristeza y de engañosas ilusiones.

Amémonos, pues, ayudémons y defendámonos los unos a los otros contra el espíritu de decepción; y a la par que conservemos aquello que para cada uno encierra su ideal de la verdad y la unidad—la religión más adecuada a las condiciones de cada cual—unámonos en un núcleo que realize la Hermandad Universal, sin distinción de raza, credo o color.

H. P. BLAVATSKY



FRENTE A UN HOMBRE

UNA multitud heterogenea lo escucha, pero no hay en estas gentes, *élite* de la inteligencia del mundo, unción ni misticismo. Las turbas se han seleccionado a si mismas, los elementos devotos que venian en peregrinación a los Congresos anteriores, se han quedado en casa. Es mucho este Krishnamurti para ellos. Un hombre que rompe constantemente todas las formas, un Shiva eternamente destructor que suprime todo albergue espiritual, que incesantemente demuele toda autoridad, que condena la obediencia como virtud negativa, que levanta en cambio la autoridad suprema y la suprema responsabilidad en cada hombre, resulta un manjar demasiado fuerte para los que quieren alimentarse con palabras acarameladas y tomar refugio en una piedad suave y mística en donde solamente haya que dejarse llevar por otro a un paraíso lejano lleno de promesas para el que tan sólo haya necesidad de obedecer y acatar otra autoridad.

Y le escucho hablar, con su forma delicada y sus ademanes todos hechos de dinamismo eléctrico, todo él fuerza de ariete y de grandeza y en torno suyo se desmorona todo lo que no sea luz propia y le desconocen los que antes le daban perfiles de Dios, y le admiran los rebeldes, los eternos insumisos, los que venimos por la vida abriendo brecha entre los prejuicios y las malezas de los convencionalismos, y para nosotros crece Krishnamurti, mas no con perfiles de un dios, ya que para conocer un dios hay que ser dioses, pero si encontramos en él un hombre a quien se mira con la cabeza echada para atrás.

Ha roto en un supremo gesto de su voluntad gigante, la institución que pudo servirle de erguido pedestal presentándolo con caracteres soberanos ante el mundo. Rechaza las espléndidas donaciones, quiere ser pobre, toma solamente lo que necesita una vida de trabajo y sigue por todos los senderos de la tierra llevando a los hombres la dádiva augusta de su enseñanza prócer, la que no pide acatamiento y no ofrece premios ni castigos, la que es esencia de sentido común y de solidez y elevación de alma. Y así estas gente de hoy que han venido por centenares a escucharle son en mayoria nuevas y viven más plenamente. En las horas en que no hay trabajos, las parejas recorren los senderillos abiertos en los bosques de pinos, las gentes rien y hablan alto, nadie

se siente en un medio religioso, y la idea de que se está en presencia de la divinidad hecha hombre es desechada de las mentes. Sus conferencias se transcriben inmediatamente a todas las lenguas y se comentan y se aprueban por todos los que tienen la amplitud de criterio necesario para aceptar la responsabilidad de sus propios actos con todas sus consecuencias y no buscan el cobijo de la ajena autoridad ni de la extraña sabiduría.

Y Krishnamurti crece a fuerza de ser humano y rechaza con energía y con fuerza inauditas toda adoración personal y presenta sus verdades claras, diáfanas, sencillas como la caída de una hoja, y estas palabras transparentes, apenas han caido son inmediatamente transformadas por las mentes complicadas enamoradas de esoterismos clásicos y de simbolismos misteriosos y pretenden que hay que conprender la risa inocente de un niño por medio de una ecuación algebraica o el caer de las hojas en otoño por medio de paralajes enredosas.

Y sigue hablando este hombre entre los hombres y cuando le echan en cara que sus verdades no tienen nada nuevo acepta la acusación y con la forma directa que pone en sus palabras dice: «Nada hay nuevo en el mundo, más yo os digo que para el hombre que va obteniendo el conocimiento de sí propio, todas las cosas son nuevas. Encontráis las cosas viejas porque no os salís de los viejos moldes. Pensáis que siguiendo siempre las mismas líneas de pensamiento, sois viejos y por eso queréis que se os construyan constantemente cosas nuevas, para envejecerlas más pronto». Y así nos echa en cara nuestra decrepitud moral e intelectual y realmente somos como aquel rey de Francia podrido y achacoso que se hizo traer una joven campesina para ver de remediar sus achaques que lo conducian a la tumba sin remedio. Talmente nosotros queremos nuevos juguetes mentales y ansiamos cosas novedosas para mancharlas con la lepra de nuestro estancamiento putrefacto.

Y Krishnamurti sigue creciendo para muchos y a fuerza de romper llegará a hacernos producir una tormenta en el mundo cuando nos resolvamos, de una vez por todas, a ser hombres de estatura completa y nos atrevamos a erguirnos ante nuestra propia conciencia.

No hay revolución por cruenta y trascendente que haya sido, comparable a la revolución que provoca este inmenso rebelde, porque la suya no tiene fronteras ni razas ni círculo alguno que la circunscriba. Es la suprema, la completa, la absoluta revolución del microcosmos la que hará que el mundo resuelva de un golpe todos sus problemas y cree en un instante luminoso y cercano, de un solo golpe toda una nueva civilización al hacer de

cada hombre un ser humano perfecto y completo, capaz de resolver sus propios problemas. Porque en suma el poblema del mundo es solamente el problema del individuo, y el dolor del mundo es el dolor del hombre y así cuando el hombre cese de esperar que una idea lejana y piadosa escuche sus plegarias lastimeras y él solo sea su dios, cumpliranse su ley y su via. Cesarán de un golpe las calamidades y angustias de la humanidad que es el hombre multiplicado por si mismo.

GUADALUPE GUTIERREZ DE JOSEPH

A bordo del «Edam». Agosto de 1929.



Lo que a todos sus estudiantes ofrece la Teosofía

1.ª Proporciona un horizonte más amplio de la vida. Hace trascender las limitaciones para entenderla.

Nos dice que la vida es una escuela que nos prepara para glorias indescriptibles y posibilidades infinitas.

2.ª Proclama la fraternidad universal. Enseña a considerar las cosas desde un punto de vista amplio.

No considera la fraternidad como una bella utopía, sino como una verdad científica.

3.ª Nuestra actitud respecto a los que nos rodean es de absoluta tolerancia. Se es caritativo, compasivo, fraternal. El concepto personal de lo bueno y de lo malo se eleva.

4.ª Se aprende que la discusión es una verdadera pérdida de tiempo y energía. El estudiante de Teosofía no trata de imponer sus ideas: expone y ayuda.

5.ª Ofrece una doctrina de sentido común, que solamente pide al hombre que estudie las leyes de la evolución y regule su vida conforme a ellas.

6.ª Enseña a juzgarse a sí mismo en sus pensamientos y actos: si se ayuda a la Evolución, se es bueno; si se la perjudica, se es malo.

7.ª La Teosofía disminuye el dolor y el sufrimiento.

8.ª Nos dice que debemos sentirnos siempre alegres, que debemos mostrar valor inalterable frente a cualquiera dificultad. Que siempre hemos de ver lo bueno en nuestros semejantes y tratar de robustecerlo.

9.ª Explica el poder estupendo, divino y maravilloso del pensamiento.

10. Para el teósofo no debe existir nunca un motivo de preocupación. Es optimista. Nadie más activo que él para laborar por el triunfo del bien. Nunca se apoderará de él el desencanto.

11. El teósofo está libre de ansiedades, de temores y de miedo. Tiene respecto del futuro, una visión hermosa y clara.

12. Considera la vida que se avecina como de alegría. Ve muy claramente las causas y los efectos que de ella dimanan.

C. W. L.



EL SIMBOLISMO DE LAS RELIGIONES DEL MUNDO

Y EL PROBLEMA DE LA FELICIDAD

Comentarios a LA DOCTRINA SECRETA, de H. P. Blavatsky, fundadora de la Sociedad Teosófica

El lay de *Tyolet* y el *Lanzarote* holandés tratan del «ciervo del pie blanco»» y, como dice Laiglesia, en aquél, que es el mejor conservado, el tal ciervo era en realidad un caballero transformado por arte de magia en ciervo, encantamiento que terminaría el día en que otro caballero cortase el pie blanco y le tornase así a su primitivo sér. *Tyolet*, o sea Lanzarote, logra cortar el pie al animal, pero otro mal caballero le arrebata la victoria. Más tarde, sin embargo Tyolet *(Talio,* el «hombre terrestre») logra hacer valer su derecho obteniendo, en unas versiones, la mano de la doncella, y renunciando a ella, en otras. El ciervo-caballero enseña al héroe las leyes de la caballería andante (reglas de la Magia tradicional) y Tyolet (verdadero Parsifal, wagneriano) adopta tal nombre de *chevalier-beste* al llegar a la corte del rey Artús. En cuanto a la doncella mandadera añade Laiglesia, es un personaje típico en las novelas artúricas, y, respecto a la dueña Quintañona «la que escanciaba el vino», no aparece rastro en estas últimas, pero en el poema de Wolfram de Eschembach tenemos una dueña análoga Malaut o Malehaut («altos males») simbolizando a la mala magia que a tantos caballeros pierde. El perro-guía o sabueso del poema holandés que lleva al caballero al lugar donde el ciervo «hace manida» («humana habitación»), en sustitución del ermitaño castellano, es también artúrico y aparece asímismo en *La mule sanz-frainz*. En realidad es el análogo de los «dos perros negros» del jeique segundo en *Las mil y una noches,* y también del cisne de Lohengrin de la leyenda del Brabante que lleva doquiera que hay aventuras a su hermano Helios, en símbolo del alma humana que es el vehículo del divino Espíritu. En cuanto al «falso demandante» que trata de disputar a Tyolet el premio de la hazaña, es un tipo originario del *Tristán*, que sigue hasta aparecer en la legendaria historia del combate de nuestro Guzmán el Bueno con un terrible león: «el dragón de Weiveford»

del Tristán. Tyolet, Morien, Perceval y el ciervo del pie blanco, pueden considerarse derivados de una fuente común, que para nosotros no es sino el símbolo del Hombre-héroe vencedor de todos los obstáculos (pruebas) que se oponen a su iniciación. Si no estuviese tan intencionadamente alterado por manos pecadoras el *Baladro*, quizá pudiera verse bien que los «tres hijuelos que había un rey» eran las tres grandes razas que se salvaron de la catástrofe atlante: una la de Io, «que pasó el mar»; otra la del «ciervo del pie blanco», símbolo de la magia buena y otra la de los viles «sabuesos» necromantes que de entonces acá la persiguen. El rey, o, Jehovah maldecidor de ellos tiene su reflejo quizá en el usurpador Beringuer, del Baladro, que mata o destierra a los tres hijos del rey de Bretaña, al comienzo del texto de aquél. *Isea la brunda,* de la leyenda tristánica es la eterna *Sophia-Achadmoth* de los gnósticos, «la mente superior» con la que ha de unir su «mente inferior» el caballero-héroe.

Fundándose en el estudio comparado del *Tyolet,* de *Tristán, Morien, Perceval, Parsival, Caballero del Cisne, Mule sanz Frainz, Ciervo del pie blanco* y *Romancero español,* he aquí como resume la historia generatriz del mito el Sr. Laiglesia :

«Un rey maldijo a sus tres hijos. El primogénito, por efecto de la maldición, se convirtió en ciervo y a su alrededor y para hacer más difícil el desencantarle, siete fieros leones le defienden. Sólo podrá volver a su figura humana cuando haya un caballero lo bastante valiente para acercarse a él y cortarle el pie blanco. Mas para guiar al que emprenda la demanda a través de las tierra infectadas de fieras y erizadas de dificultades, sólo hay uno: el otro hermano maldito, que se convirtió en perro. Esta aventura únicamente podía terminarla el otro hermano a quien la maldición convirtió en moro, tiñiendo de negro su faz. Una doncella recorre el mundo en busca del caballero, al que ofrece su mano si logra terminar la aventura. Un caballero de la corte emprende, ésta pero, temiendo sus grandes peligros, la abandona. Tras él parte el que ha de acabarla siguiendo al perro-guía. Encuentra en su camino a un ermitaño, quien le aconseja desista de su demanda. Combate con los leones y hiere al ciervo, que se convierte en un caballero. Interpolación de la historia del falso demandante. Matrimonio del caballero con la doncella mandadera.»

El romance, así resumido, resultaría una infantil trivialidad, si no hubiese en él un profundo esoterismo relativo a los últimos tiempos de la Atlántida, relacionados con los protohistóricos a que los romances occidentales aluden. Los «tres hijos del Rey» son las tres grandes divisiones humanas que se operaron a raíz de la catástrofe : la Iglesia triunfante, la paciente y la militante,

que diríamos remedando el lenguaje cristiano. La primera está representada por «el fugitivo ciervo que se oculta» o hace inaccesible a todo contacto humano, y simboliza, por tanto, lo que en diferentes ocasiones hemos denominado «el mundo superior o de los jinas», invisible para nuestra vista animal, pero que siempre está a nuestro lado mismo y siempre es perseguido, como el ciervo. La segunda división humana o «paciente» es la nuestra que, a consecuencia del pecado atlante, «fué transformada en can», es decir, limitada a una vida puramente animal, aunque por la divina chispa que en ella arde apagadamente «siempre está a caza del ciervo del pie blanco» y a todos los héroes al estilo de Lanzarote, puede conducir a su «manida», o sea llevar hasta la iniciación. La división tercera, la del otro «que se volvió moro y pasó las aguas del mar», es la aria progenie de Io por él representada: la de los Prometeos, lobos, welsungos o divinos rebeldes, héroes caballerescos como aquél y a quien el Sr. Laiglesia consagra estas palabras: «Dos son los *moros* que encontramos en la leyenda artúrica, y no puede atribuirse a mera casualidad el que las dos citas estén contenidas, una en el *Parsifal* de Wolfram von Eschembach, y la otra en el propio *Lanzarote* neerlandés y en ese episodio que hemos citado como gemelo del del ciervo del pie blanco. Feirefiss y Morien, tales son los nombres de los caballeros hijo el uno de Gannuzeth y de una princesa mora y, por tanto, hermano de Parsifal y el otro sobrino del demandante del Santo Grial. Prescindiendo de las analogías que encontramos entre Tyolet y Perceval, podemos afirmar que Feirefiss y Morien son una misma persona. Extrañísimo es que se haya creado un personaje de este género, y que se le haya colocado tan cerca del conquistador primitivo del Grial, ya que Feirefiss es hermano suyo y Morien hijo de Agroval y por tanto, sobrino del héroe galés. Y sin embargo, este es un episodio que si bien no puede remontarse a los primeros tiempos de formación de esta leyenda, ha de considerarse como inherente a ella en todas sus formas literarias. Este caballero, cuya sola vista daba espanto, más alto que el mayor de los de la Tabla Redona, con la tez más negra que la noche, *pasó las aguas del mar* para buscar a su padre y hacerle cumplir la promesa que otorgó a su madre de casarse con ella — simbolismo, añadimos nosotros, de la reconciliación de la Magia con la Humanidad —. Pero al emprender la demanda de Agroval, uno de los demandantes (Lanzarote) mata una horrible sierpe, y herido por ella, *después de cortarle el pie,* ve como otro caballero, aprovechándose de su estado, que agrava hiriéndole de nuevo, le arrebata el pie cortado para ofrecérselo a una dama que había prometido su mano a quien matase al fiero dra-

gón. Tyolet, Tristan. el ciervo del pie blanco, Perceval, todos conservan elementos diversos de estas aventuras que con cierta unidad se nos cuentan en Morien, y que, sin embargo, continen una versión decadente e interpolada. Pero de todo ello resulta que, unida a la leyenda del ciervo. existía otra de un caballero moro, y que a esta se refiere el citado romance en su verso cuarto.»

Dicho «caballero moro», que tantas analogías guarda también con un excelso Adepto bien conocido por los teósofos, es el Manú de la raza de Io en su éxodo atlante hacia el Asia y tiene un nombre preminente en cada pueblo. Así los hebreos le llaman *Noé* o *Moisés;* los aztecas, *Muisca;* los griegos, *Orfeo* y *Mercurio;* los latinos, *Neptuno* (Pentannus, «el héroe de la pentalfa» o Pensamiento); los bardos irlandeses, *Ogma el grande;* los egipcios, *Thoth - Hermes;* los caldeos, *Xisthruros;* los parsis, *Zoroastro;* los primitivos arios, *Ra, Ar* o *Ares;* los nórticos, *Odin;* los libios, *Dido,* etc., etc. El es el que arranca la lengua (verbo) a la *Bestia*, mala magia atlante y el que se ve suplantado por «un falso demandante» que le quiere arrebatar su triunfo por las malas artes de aquella, pero que es, *o será* confundido al fin...

Surge además en el curso de estas leyendas «la Demanda de *Agroval* o de *Agrawala*», que es el origen pristino de la «demanda del Grial»; la demanda de la Primitiva Sabiduría luni-solar perdida; «el secreto de la Luna», o de los lunares Pitris, no el de Cáliz alguno de una leyenda posterior, novísima, interpolada por los monjes del medievo a favor de la analogía fonética de «graal» «grial» y de «a-groval», si bien ni aun en esto han sido ellos afortunados, como no lo fuera tampoco «el falso demandante», porque todavía, aún dentro de la versión de «cáliz», «pátera», «grial», etc., surge el simbolismo astronómico de las «copas», de Sukra y Manti o cono de sombras proyectadas en el espacio por los dos opacos astros la Luna y la Tierra, conos productores de la noche y de los eclipses, como hemos demostrado en el capítulo «Parsifal» de nuestro *Wágner*, y en el de «La demanda del Santo Grial» de *Del Arbol de las Hespérides*, pasajes a los que remitimos al lector deseoso de más detalles para no alargar más este ya excesivamente largo capítulo. [1]

---

(1) Si dispusiéramos de espacio concederíamos aun más atención al luminoso trabajo del Sr. Laiglesia, hablando del por qué a Tyolet, a Perceval, al «caballero de las dos espadas» se le denomina el *chevalier beste*, al modo de los centauros, símbolo del iniciado que, vencida, lleva por doquiera a su bestia, a su *mule sanz frainz;* el por qué también Lanzarote, el héroe de Lanka o el «lago sagrado» principia sus aventuras con la de *Nohan, No-Jan* o *Jano*, y en ellas lucha la Mala Magia o *Male haut;* el por qué de nombre como *Feirefiss* o *Fire-fils* y

El «caballero moro», por otra parte, nos obliga a nueva disgresión acerca de su «libio-ibérico» pueblo.

El profesor D. Manuel Antón, examinando las escuelas de Sergi y de los antropólogos alemanes acerca de la raza nórtica, ha demostrado que la identidad antropológica más absoluta media entre nórticos y bereberes (libio-iberos, cromagnones, guanches, razas del Atlas, neolitos, etc.). Es verdad que el clima y la mezcla de otros elementos (hiperbóreos, para los primeros; amarillos y negros, para los segundos), los ha diferenciado en cuanto al color de su piel, ojos y pelo, pero el elemento craneoscópico de ambos es el mismo: la dolicocefalia. La gran «cuña» branquicéfala ulterior, venida de la Tartaria, alcanza a Francia, algo de Inglaterra, y poco o nada a España. La región de los megalitos, que se creía exclusiva del norte de Europa, es más pura, más rica en Argel, Marruecos y aun España. Hasta bien entrada la dominación mulsumana, los berberiscos enterraron en éstos y los recuerdan sus tradiciones, mientras que los pueblos nórticos ignoraron el destino de ellos hasta que lo descubrió la ciencia. Estos libio-iberos alcanzan hasta ciertos sitios de Rusia, Grecia, Asia menor y, como veremos después, hasta la India misma. Nórticos y bérberiscos son monógamos; conocían a maravilla las artes agrícolas e hidráulicas; su régimen era y es la aristocracia militar; su patria no se limita a la familia, como para el nómada semita, sinó que es también la tierra donde se asienta el aduar, la *jarka* o tribu y la yema, bajo el caid o «césar»; la mujer va al combate, como entre los nórticos, auxilia al guerrero en él (amazonas) y le estigmatiza cuando huye, por todo lo cual la descripción que de las costumbres germanas nos dejara Tácito, les es aplicable. por completo y, como los germanos y galos, conservan sus danzas sagradas en el bosque, como las del Rabinal Achi también, de América. Taylor se ocupa de los escoceses como iberos y Moris de Saint Vicent se inclina a la misma opinión respecto a los del Asia menor. Los *juktan*, palabra tan análoga a la de *yucatán* son como los mayas «sabeos arábigos». Cuando el misterio de pueblos como Shechelmesa y Cerne, sea esclarecido, llegarase a

---

Urien, «hijos del fuego» o «dragones»; el por qué asímismo de la presentación en la corte de Arthus y en la *Tabla Redonda* que había de establecer el «hilo de oro» *(su-thra)* con la tradición primitiva atlante, de aquel «alto príncipe» *(Moria)* amigo de Lanzarote, señor de extrañas ínsulas y quien, por amor al Caballero del Lago, renunció a sus victorias sobre *Arthús*, declarándose su feudatario y el por qué. en fin, la versión arcaica mejor conservada es la de *Trystrem*, *Tristán*, *Tantris* o *Naris*, que diría Wágner. Detrás de todas estas cosas se halla oculta la más completa tradición de la Atlántida que nos es más asequible a los occidentales.

la evidencia de que en tiempos en que la Mauritania estaba unida con Iberia por el entonces *istmo* de Gibraltar, y el extenso desierto de Sahara era una comarca fértil y marítima, los hipogeos espléndidos de tales gentes africanas enlazaban sin solución de continuidad a los de Egipto y a los dolménicos. Por eso arqueólogos de hoy, cual el Sr. Bosch y Gimpera, nos hablan de que las grandes estaciones neolíticas ibéricas de Torralba, Anguita, Olmeda, Higes, Suzaga, Océn, etc., sin olvidar a las extremeñas [1] proceden de la llamada «cultura almeriense» y ésta, a través de la del noroeste de Africa, de la colosal cultura sahariana, es decir, Atlante, de las que tantas preciosidades se están hoy encontrando en los montes Sarsar y Gani (nombres que parecen persas), en Maal-lem o Maha-lem de Babasa, tribu de Jolot, en Dal, en Bedana el Garha en el santuario de Emlah y en todo el camino de Keruba en aduares desde Tánger a Alcazarquivir, a parte de los mil objetos de tal cultura atesorados en el Museu Arqueológi-

---

(1) Estas estaciones neolíticas o *citanias* extremeñas se ven en multitud de sitios. Nosotros las hemos visto en Logrosán, Santa Cruz, Solana de Cabañas, Trujillo, etc. y descrito en la *Revista de Extremadura*. Son a la manera de las conocidas de Santa Iria, Briteiros y demás de la Lusitania. Verdaderos castros de las alturas o *acrópolis* anteriores a las de los griegos, eran las depositarias de los tesoros materiales y espirituales (doctrina iniciática) de aquellos atlantes sobrevivientes, tesoros que como el recientemente descubierto en la Aliseda, por un lado parecen cartagineses o egipcios y por otro nórticos. ¡Verdaderamente que el mundo era uno en religión y cultura, en aquellos remotos tiempos del atlántico paraíso, con tanta razón conocido como «Jardín de las Hespérides» y teatro de la discordia del «aúrea manzana»!

En cuanto a lugares neolíticos marroquíes, Cuevas nos dice: «El *Vad-guir* y el *Vad-Zir* son dos cuentas fronterizas al Atlas, en la región de las selvas. Vano sería el buscar en el primero señales de grandes centros de los que la historia no registra ninguno. En el segundo, por el contrario, hay gran riqueza de tradiciones históricas especialmente en los pueblos y alcazabas de Tafilete, patria de los *sherites*, junto a la famosa Sigilmesa, que a su vez pudo haber reemplazado a la Cerne de los libios. Buscar sus ruinas sería inútil. Si los restos del gran imperio romano desaparecieron, ¿cómo no aquellos formados de arcilla o tierra amasada con paja y cocidos al sol?... Al oeste de la península de Shamonish hay un cerro solitario casi tan elevado como el monte de las ruínas. Los naturales, que en todo creen ver la intervención de los jenn (jinas) refieren que le hicieron con lo que les obró de Shammish. Acaso es un estímulo como los tan frecuentes en el país, al modo del sepulcro de Anteo (Mela, citado por Tissot) en especial los del Garb. Conviene citar también los restos de Saliel, Rejún, Varur, Vlad Uschej, colina de Duamar, montes de Ota, Gebel Salsar, de Siar, de Drisa, Muyahedín, Amar, Braktsa, Gibel Gami, y desfiladero de Ma el Bared y demás de Beni Gorfet y del Lixus, sitios temidos por los naturales que evitan el pasar junto a ellos sobre todo durante la noche.»

co de Tetuán por nuestro amigo D. César Luis de Montalbán, justificándose una vez más la intuición de Verdaguer cuando cantar en su Atlántida (canto 2.°):

«Húndase mi imperio que ha derribado a tantos otros. Aquel que despertó a nuestro paso por Oriente, con nuevo soplo vital dará al viento nuestros huesos, nuestras cenizas y nuestra historia.—Mañana los claperes y los dólmenes, alzados por nuestras manos, cual hijos bastardos, no sabrán pronunciar nuestros nombres y responderán tan sólo: «rastro somos de unos gigantes que fueron», a los siglos que indaguen nuestro origen y nuestra existencia.—Y al hacerse mención de sabios, esforzados y diestros guerreros volveránse sus ojos donde nace el sol y quizá olviden haciendo gala de inspiración los nuevos maestros, que más de una lumbrera del mundo tuvo su orto en Occidente. Mas no: los mares que nos sepultan, proclamarán con irresistible lenguaje la gloria de los que dejamos en Egipto en el magisterio del mundo, pues antes de que Grecia existiese, ya éramos gigantes aquí.»

DR. ROSO DE LUNA

LA VERDAD DE LOS ANTIGUOS

EL PORTAL INICIÁTICO

—¿No véis, dentro de la Puerta, un coro de mujeres?—dijo el anciano.—¡Mira qué hermoso rostro muestran! ¡Qué bien compuestas! ¡Qué honesto porte y cuán sencillo!

—Ya las veo,—dije—¿cómo se llaman?

—La primera se llama la Ciencia y las demás son sus hermanas: la Fortaleza, la Justicia, la sana Bondad, la Templanza, la Sencillez, la Liberalidad, la Continencia, la Dulzura.

—¡Oh joyas hermosísimas!—dije—¡Cuán grande esperanza nos procuráis!

—Sí,—repuso el anciano—si entendierais e hiciereis hábito de lo oído.

—Estaremos atentos,—repuse yo.

—De esa manera seréis salvos.

—Cuando reciben, pues, al candidato, ¿dó lo llevan?

—A su Madre,—contestó.

—¿Y quién es su Madre?

—La Felicidad.

—¿Y quién es la Felicidad?

—¿Ves aquel camino que conduce a aquella cima do brilla el alcázar que domina todos los cercados?

—Sí, veo.

—¿No divisas en la entrada a una mujer de noble aspecto sentada en alto sitial adornada muy hidalgamente, sin aparente curiosidad y coronada con hermosa guirnalda de flores?

—Paréceme que sí.

—Esta es, pues, la Felicidad. Al que llega a la cima, corónalo con todo su poder y todas las demás virtudes como premio al que ha vencido en las mayores contiendas.

—¿Y en qué contiendas ha de haber vencido?

—En las mayores del mundo—contestó el anciano—, a las más bravas fieras, las cuales le consumían primero y lo atormentaban y lo hacían su siervo. Cuando las ha vencido una a una y sacudido de sí, se ha hecho señor de sí mismo. Entonces aquellas se convierten a su vez en siervas suyas como antes él lo era de ellas.

—¿Qué fieras son estas?

—La primera se llama Ignorancia y la otra Error. Además, hay la Pena, el Abatimiento, la Codicia, la Disolución, y en fin, todo el séquito de maldades. De todas ellas se apodera el vencedor al no poderle sujetar ellas, como antes.

—¡Esclarecida victoria!—dije—Pero, dime: ¿Cuál es el poder de aquella corona con que dijiste que estaba coronado?

—El de convertirte en Bienaventurado, mancebo. Porque al que con tal fuerza se halla revestido se le llama el dichoso y en nadie tiene puestas las esperanzas de Felicidad sinó en sí mismo.

(De la *Tabla de Cebes*).

El contento, es siempre nuestro primer deber; el mal humor, la tristeza y la depresión, indican siempre fracaso y debilidad, porque son los signos del egoismo.

C. W. L.

Ningún arma puede herir al Espíritu, ni el fuego quemarlo; el agua no lo humedece, ni el viento lo seca.—(Cto. II, v. 23).

Es invulnerable, refractario al fuego, incapaz de humedecerse y de secarse, es imperecedero, omnipenetrante.

BHAGAVAD-GITA



EL PENSAMIENTO ULTIMO

¿Cuál es el pensamiento supremo creado en la forja del alma? ¿Tiene forma de espíritu o poder de tormenta? ¿Nace de la profecía que se inspira en la luz increada, o de los esfuerzos de memoria transmitidos desde lejanísimos antepasados?

. . . .

¿Qué camino huellan mis pies? ¡Oh Dios eterno!, ¿he de caminar por ventura hacia ti, sufriendo infinitas metamorfosis? ¿Ha de evolucionar el ser humano hacia tu perfección por cambios lentos y progresivos? ¿Cuál es el pensamiento supremo? ¡Oh, cómo me asaltan y me eluden cerniéndose en el horizonte de mi alma sin desvanecerse jamás esos recuerdos vagos de cuando tu voz amada me dijo bajo los árboles del Edén! «¡Serás el Señor de la creación!» ¿Cuál es el pensamiento último?

¿Moré acaso en la célula germinal del polvo más bajo, leve heraldo de la vida nacida de Dios, creciendo y luchando en la luenga aurora resplandeciente de la vida, mientras los pies de Dios hollaban el seno de la tierra? ¿Qué importa que Él me hiciera así y llevara mi vida de un soplo al seno de una flor a través del aire balsámico del Edén? He aquí que en el desasosiego de mi intranquilidad clamo a Dios por el pensamiento ultérrimo y Él no me responde.

¿Cuántas miríadas de años han debido transcurrir para que el germen se haya podido convertir en hombre? ¿Cuánto tiempo ha de retrocederse desde el hombre para llegar al gusano? Y desde el hombre a Dios... ¡Oh, venid en mi ayuda, que la desesperación me turba! ¡Puedo ver a Dios y, viéndole, no conozco! ¿Cuál es el pensamiento supremo?

. . . .

¡La respuesta llega por último como un mar de alas desde la inmensidad! ¡La tierra siente la presencia de cosas invisibles que se aproximan en la rosada neblina del alba! ¡Morimos para triunfar de la Muerte y acabar con la espantosa tumba! ¡El último suspiro de aire de juventud!

¡Amor! ¡La fe ha nacido en él!

MAURICE THOMPSON

(De *Reencarnación*, de Walker).

La Academia, edificio de la Escuela Raja-Roga, de Point-Loma (California)
y visión parcial de oficinas y jardines

Entre las flores y los árboles, las mansiones de los educandos del Raja-Yoga,
dormían también su sueño de belleza

El Teatro Griego de Point-Loma.
Al fondo, el mar Pacífico ofrece al renacimiento ático una decoración incomparable

Los discípulos del Colegio Raja-Yoga mimando los clásicos funerales de Héctor,

NVESTROS GRABADOS

CATALINA TINGLEY Y SU OBRA

La prensa neoyorquina principalmente y la afine internacional ha tributado su homenaje póstumo a la gran mujer fenecida el día 11 de julio a consecuencia de un accidente de automóvil a sus 77 años de vida física.

Muy conocida como esforzada avanguardista de las nuevas ideas, Catalina Tingley ha sido, sin duda alguna, superando tendencias de excesivo predominio personal, una de las más destacadas figuras femeniles de nuestro siglo.

Apartada de la conocida Sociedad Teosófica Mundial desde la muerte de Blavatsky y presidiendo, junto con el ilustre Judge, la escisión de valiosísimos elementos de Norte América al ocurrir la elección de la Dra. Besant, la Sociedad Teosófica de Catalina Tingley, cumplió una obra meritísima que atrajo la cooperación de elementos que aportaron a ella grandes posibilidades de orden económico y pedagógico.

Siempre hemos sentido en nuestra S. T. tan numerosa la nostalgia de la obra selectísima que Catalina Tingley realizó, en su vasta y hermosa propiedad de Point-Loma, en California, que vorea una de las más bellas escarpaduras de la Costa Brava del Pacífico, y en la que realizó un avance, un intento audaz y ejemplarísimo de las fraternidades por venir. El colegio Raja-Yoga de Point-Loma fué en sus tiempos más esplendorosos la más admirable concreción de la Universidad ideal. En ella se educaban jóvenes de ambos sexos y recibían una cultura integral fundamentada en le elevada ética teosófica y en los estímulos de la Belleza. Porque Catalina Tingley hizo de aquel rincón privilegiado de la Naturaleza un jardín siempre florido cuyos primores realzaba el escenario magnífico y cambiante del bravo mar y del cielo californiano. En su suelo, entre flores y árboles levantó varios edificios de magna y luminosa arquitectura, centros de asignaturas especializadas, oficinas, el gran edificio de la Academia, el Templo de la Música y Drama, el Teatro Griego en una cima, a orillas del Pacífico, que ofrecía al través de sus columnas dóricas la incomparable decoración del mar. A su alrededor se extendían las moradas de los educandos. Quiso que los jóvenes a ella confiados despertaran a la Visión suprema al través de la Belleza y renació el aticismo. ¡Magnífica intuición de vidente! El cultivo armónico físico corría parejas con el don contínuo de todas

las Artes a las que alzara templos. La ciencia moderna se hermanaba allí con la filosofía antigua y creaba, evocada por el poder de la Belleza, la perfectabilidad aspirada por una raza prócer, bella de cuerpo y noble de espíritu. Fué Catalina Tingley esforzada pacifista, incansable conferencista y sobre todo, divulgadora de los principios de la educación teosófica de la que dependía la salvación de la humanidad.

Editó varias revistas, la más importante de las cuales fué *The Theosophical Path* que aparecía simultáneamente en inglés y en español, de selectísimo y ameno texto, ricamente exornada de grabados de arte o de divulgación del Colegio Raja-Yoga.

Al alma liberada de la gran idealista, el ofrecimiento kármico de una más plena posibilidad de renovadora acción.

P. M.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

La Ciencia de la Paz

Bhaghavan Dâs

Por fin ha aparecido en lengua hispana esta clásica obra de la metafísica índica. En varios estudios de la Dra. Besant, principalmente en su magnífico *Estudio sobre la Conciencia* se cita al gran metafísico autor de la *Ciencia de la Paz* y de la más conocida *Ciencia de las Emociones,* que han servido muchas veces de base a los autores teosóficos europeos.

El retraso en la publicación de esta obra se debe a la abstrusidad de los temas tratados que serán, sin embargo, del agrado y conveniencia de los amantes de la metafísica oriental, madre de la filosofía de occidente que ha gestado la pura raiz de la moderna Teosofía.

El principio Absoluto o Brahman, el Dvandvam o el Relativo, los Jîvas atómicos, la constitución oculta del átomo aparecen como una alta contribución a este develar incansable de verdades antiguas como el mundo.

Tradujo D. Federico Climent Terrer y editó la Biblioteca Orientalista.

El Vencimiento de la Ilusión

J. J. van der Leeuw

Acaba de aparecer también la última producción de esta joven autoridad del espiritualismo, tan conocida por su *Fuego Creador* y *Los Dioses en elDestierro.*

La índole de la obra que hoy bibliografiamos es muy distinta. Diríase que las radicalísimas orientaciones de Krishnamurti, al que va dedicada la obra, han hecho mella en el ánimo del autor. No basa ya sus lucubraciones trascendentes en principios dados sino que se remonta por su propia escala intuitiva y cual saeta ígnea traspasa los moldes filosóficos, religiosos, el viejo concepto de la vida para, rotas las vallas de ilusión, tratar de evocar en esta limitada esfera la luz de lo eterno.

Diríase que a veces los altos vuelos lo apartan un tanto del concepto claro y escueto que hasta ahora ha caracterizado a este autor.

Nosotros juzgamos esta su obra como de traspaso, de transición, que preludia una centración definitiva sobre principios invariables a los que tiene que llegar por la propia y solitaria búsqueda el peregrino de la Verdad.

Editó también la Biblioteca Orientalista y tradujo D. Federico Climent Terrer.

No esperes recompensas si quieres evitar desengaños ni anheles amor, [simpatia ni gratitud de nadie. Pero está siempre dispuesto a concederlos a todos, pues esos bienes morales llegan cuando no se apetecen.

Hay una trina expresión de la esencia divina : una palabra fisica, una mental y otra divina. La primera es el lenguaje de la naturaleza, la segunda de la razón, la tercera el poder de Dios que a un mismo tiempo es pensamiento, palabra y acción y entraña por lo tanto poder creador.

Dr. FRANZ HARTMANN

NOTICIAS Y COMENTARIOS

La Teosofía se difundirá rápidamente por todo el orbe cuando se organicen los necesarios DEPARTAMENTOS DE PUBLICIDAD Y PROPAGANDA TEOSÓFICA. Lector, protégelos y estimúlalos.

Un concepto sobre la religión.—La palabra religión es quizá una de las más vagas que componen el lenguaje humano, y una de las que han sido objeto de mayores discusiones. Para definir el más indefinible de los términos, hanse hecho innumerables y patéticos esfuerzos. En su *Evolución Social* Mr. Benjamin Kidd se ocupa en coleccionar definiciones sobre la religión desde Séneca hasta el Dr. Martineau. Kant dice que la religión consiste en nuestro reconocimiento de todos nuestros deberes con órdenes divinas, mientras Ruskin proclama: «Nuestra religión nacional es la realización de las ceremonias de la iglesia, la prédica de las verdades (o mentiras) soporíficas para mantener a la gente en quietud trabajando en tanto que nosotros nos divertimos». Huxley y John Stuart Mill prescindiendo de la idea de Dios, todavía se agarran a la palabra religión y creen que significa la reverencia y el amor hacia una conducta ideal y nuestros esfuerzos para perseguirla durante toda nuestra vida. Alejandro Bain, siguiendo otro camino muy diferente, expone «que el sentimiento religioso está constituído por la Tierna Emoción, junto con el Temor y el Sentido de lo Sublime».

Todas estas definiciones son casi tan individuales y particulares como los retratos de los hombres que las sostuvieron. En lo que a nuestro mundo occidental atañe, es casi seguro que tanto la gente religiosa como la que no lo es estaría de acuerdo fundamentalmente con el siguiente punto de vista del Dr. Martineau: «La religión es la creencia en un Dios eterno; esto es, en una mente y voluntad divinas que regulan el Universo y sostienen relaciones morales con la humanidad».—De *Harpers.*

El remedio de todo mal.—Si eres pobre... trabaja. Si eres rico... sigue trabajando. Si te abruman las cargas y responsabilidades... trabaja.

Si eres dichoso... no dejes de trabajar. La ociosidad engendra la duda, el temor, el hastío.

¿Que sufres desilusiones?... Despídelas trabajando.

Te agobia el dolor; los seres a quienes amas te son ínfieles; las amistades no te corresponden.., trabaja; el trabajo será tu lenitivo.

Cnando flaquee tu fe y la razón parezca abandonarte... trabaja.

Cuando se desvanezcan tus más fúlgidos sueños y estés por perder toda esperanza... trabaja. Trabaja como si estuviera en peligro tu vida, que en realidad lo está.

Trabaja con fe, con entusiasmo. El trabajo es el mejor remedio, así para los achaques del cuerpo, como para las dolencias del espíritu.—Del *Arte tipográfico.*

Pensamientos.—Las religiones son el fruto espontáneo de algunos hombres de imaginación; pero la cualidad de esta última es correr y no congelarse.

Todo es bello mirado desde el punto de vista del intelecto o como verdad. Pero todo es triste, considerado como experiencia.

Haz siempre lo que tengas miedo de hacer.

Cuando los ricos acusan a los pobres de servilismo y bajeza, deben considerar el efecto que los hombres a quienes se reputa poseedores de la naturaleza tienen que producir en almas imaginativas. ¡Ah, si los ricos fueran ricos de la manera que los pobres se representan la riqueza!

Si el corazón no es rico, la riqueza es una pordiosera asquerosa.

La Verdad es la cima del ser, y la justicia es la aplicación de la Verdad a las cosas de la Vida.—Emerson.

El Sr. Jinarajadasa en América.—Copiamos de «Teosofía en Yucatan» las siguientcs consideraciones a la labor que realiza el Sr. Jinarajadasa en América.

«La labor del Maestro indo no es meramente de propaganda teosófica.

No es esto lo que interesa a su espíritu ecléctico y sabio. Si no, he aquí lo que dice «La Prensa» de Buenos Aires, en su edición del 19 del diciembre próximo pasado:

«Al hablar sobre sus conferencias, explicó que no serían de propaganda por la escuela que profesa. Mis disertaciones—afirmó—versan sobre temas completamente ajenos a las disciplinas teosóficas, y no son tampoco una apología de las mismas».

«Me concreto a considerar personajes, obras, estados o corrientes espirituales desde un punto de vista teosófico, porque en mis conferencias puedo abordar la religión o la política, la ciencia o el arte, lo físico o lo espiritual, sin distingos, y con el único objeto de aportar experiencias o ilustrar al público al respecto».

Tal es el hombre. Un filósofo y un sabio. Un verdadero yogui, el hombre puro que ha llegado, por la interna disciplina de la voluntad, o conocer su Yo. Por esto es tan patente la bondad y la mansedumbre de su alma; por esto es tan vívida la influencia de su espíritu lleno de amor y paz, carente de todo humano egoismo; por esto en todas partes se le respeta y se le ama. Así hemos podido saber su visita al Papa Pío XI, durante su permanencia en Roma, hace algunos años, durante la cual el Jefe de la Cristiandad Romana otorgole su apostólica bendición. Insigne privilegio dado a un teósofo y budista, características estas que no son, ciertamente, gratas a la Iglesia de Roma. Pero ahí un hecho que muestra al señor Jinarajadasa como el hombre representativo de la verdadera fraternidad humana.»

***

Las revistas teosóficas que sin cesar nos llegan de todos los países americanos, nos dan cuenta del éxito creciente de la jira que en día feliz del pasado Noviembre emprendió el Sr. Jinarajadasa por tierras de aquel vasto y acogedor continente, después de haber rendido, como paso inicial, su visita a los centros teosóficos de España dos años ha. Durante este tiempo, el Sr. Jinarajadasa ha llegado a dominar y hablar el español tan perfectamente, que le ha sido muy fácil dar sus conferencias en dicha lengua, ya desde que diera la primera en Uruguay, después de hablar en el Brasil en italiano y portugués. Su paso por las republicas sudamericanas se ha señalado por la constitución de tres nuevas Secciones Nacionales y por la creación de numerosas Ramas de la S. T., el acto de apertura de todas las cuales ha honrado con su presencia. Algo que nos satisface y que nos da esperanza para el futuro de la Sociedad es el constatar el interés que su personalidad ha despertado en todas partes como conferenciante, educador y mensajero de un ideal renovador que ha conseguido hacer vibrar en múltiples ocasiones el corazón de sus oyentes. Aparte del incidente de la excomunión conque el Arzobispo de Lima amenazó en su pastoral a quienes fueran a escucharle, amenaza que dió a lugar a grandes manifestaciones populares de simpatía hacia el conferenciante, en todas las repúblicas de América ha sido cariñosamente recibido por autoridades y elementos oficiales, y en particular en las pequeñas repúblicas de Uruguay y centro de América hásele dispensado el honor de hablar en distintas Universidades y centros de enseñanza y el de hacer imprimir el Gobierno de Nicaragua su conferencia «Nuevas orientaciones de Educación», para distribuirla entre los maestros del país.

En el momento de redactar estas líneas, la jira del Sr. Jinara-

jadasa toca casi a su fin, después de haber visitado Méjico y Cuba en Agosto y Septiembre.

Esperamos saber de estos países la feliz culminación de una empresa de difusión teosófica que ha durado cerca de un año y que el Sr. Jinarajadasa ha realizado con la ayuda de los entusiastas hermanos de aquellos países y con la firme e inagotable energía de los grandes servidores de la humanidad.

Nuestra incansable Presidente.—Despues de haber visto como en pocos meses partía de la India para asistir al Congreso de Budapest y hablaba en julio en Londres y en Ommen durante el Campamento de la Orden de la Estrella para salir inmediatamente para Chicago, leemos ahora en *The Theosophist* que la Doctora Besant debía salir de Marsella en el «Macedonia» de regreso a la India, dos semanas después de haber cerrado el Congreso Teosófico Mundial de Chicago, del cual todavía no se tienen noticias al compaginar este número. Como puede verse, los 82 años de edad de la Dra. Besant son un admirable ejemplo de actividad y de sacrificio que la llevan a trasladarse vertiginosamente de un hemisferio a otro en realización de la labor impulsadora que el Karma le ha deparado.

Del Congreso Mundial de Chicago.—Como decimos antes, no sabemos todavía nada del resultado de dicho Congreso que debió terminar sus sesiones en 29 de Agosto pasado. Hemos leído a propósito de su celebración, una carta que el Obispo Sr. Wedgwood dirijió a todos los miembros del Consejo de la Sociedad, para contrarrestar el efecto de la que antes les cursara la Sra. Dorothy Jinarajadasa con referencia a la necesidad que opina hay de deslindar las actividades peculiares de la Sociedad Teosófica de todas las que son propias de movimientos que se han formado y nutrido de miembros casi todos adheridos a la Sociedad Teosófica.

Después de aducir diferentes razones y argumentos, el señor Wedgwood opina que los cargos de oficiales de la Sociedad no son incompatibles con los de otros movimientos que se caracterizen por sus disciplinas, creencias y cultos dogmáticos.

Como era este un asunto a deliberar y posiblemente a resolver en el mencionado Congreso de Chicago, esperamos se habrá llegado a un acuerdo que sea satisfactorio para todos y beneficioso en cuanto queda para el futuro de la Sociedad.

La Teosofía y la radio en Cuba.—En la Sociedad Teosófica de la Habana ha quedado definitivamente instalada una estación radio-

difusora, que es la segunda, según creemos, con que cuentan los teósofos de aquella isla y que será particularmente aprovechada, conforme leemos en la Revista Teosófica Cubana, para radiar alguna de las conferencias que en aquella capital habrá dado el Sr. Jinarajadasa.

Hasta ahora tienen fijados los siguientes días para transmisión:

Los martes a las 9 p. m. Conferencia Teosófica.

Los viernes a las 5'45 p. m. se tranmitirán las conferencias del Doctor Santiago Argüello.

También los Domingos a las 9 a. m. se trasmitirá la Santa Misa cantada que celebra en la Capilla de San Albano la Iglesia Católica Liberal.

Confirmando una noticia.—A raíz de una información que publicamos meses atrás en estas mismas columnas, copiada del Boletin Oficial de la Sección Inglesa y en la cual se daba cuenta del Congreso Eucarístico de Sydney, previa invitación de las autoridades romanas, un periódico católico portorriqueño quiso desmentir dicha noticia (que también recogió la prensa teosófica de aquel país con la misma buena intención que nosotros) en nombre de la autoridad del Presidente Permanente del Congreso, el cual reside en Bélgica.

Antes de ratificarnos en nuestra información, que desde luego consideramos verídica, quisimos recurrir a la misma fuente de la noticia para que asi pudiésemos en su nombre darla por cierta.

Por carta recibida ahora, después de algunos meses, se nos afirma que el Sr. Leadbeater asistió efectivamente a la ceremonia de apertura de dicho Congreso y se nos recomienda que, habiendo sido considerado aquel acontecimiento por muchos teósofos como un acto de fraternización agradable, no promovamos a base de este asunto más discusiones inútiles e infructíferas.

Como por lo visto no todos los católicos viven en nuestro tiempo, creemos que realmente no es necesario volver a tratar más de este asunto una vez confirmada la noticia publicada.

De la Liga Internacional de Correspondencia.—Muchos conocen la existencia de esta liga cuyo objeto primordial es el de fomentar y realizar los ideales de fraternidad entre los miembros de la S. T. y otras asociaciones afines de todos los paises del mundo, pero muy pocos son los que utilizan sus servicios y colaboran en esta labor.

Ahora que nuestra Sección, con bases consolidadas, empieza una era de trabajo eficaz, llamemos la atención de todos sobre las facilidades que ofrece la Liga Internacional de Corresponden-

cia como medio para relacionarse con hermanos de otras naciones.—El mutuo conocimiento desvanece los prejuicios que puedan existir contra los demás, y nos hace apreciar las cualidades que tienen.—De esta manera se teje al rededor del mundo una red de lazos amistosos que contribuyen al establecimiento de la fraternidad en esta tierra, mejor seguramente que las leyes prohibitivas de guerra que se puedan promulgar.

Las normas de trabajo a seguir son muchas, pero entre ellas resaltan: estimular a los miembros a visitar países extranjeros, facilitándoles información sobre viajes, alojamientos, empleos, coste de la vida etc., y siempre que sea posible procurándoles alojamiento y hospitalidad, ya sea pagando, ya sea gratuitamente, en casa de otros miembros.

Poner en relación a todas aquellas personas que deseen dar, recibir o cambiar libros o revistas.

Procurar que las Logias S. T. consagren de vez en cuando algunos momentos a la lectura de noticias de actividades teosóficas y afines en otros paises, con objeto de poner a los miembros en más íntimo contacto con la labor que llevan a cabo sus hermanos extranjeros.

Según se ve, el campo de acción de la L. I. C. es vastísimo y podrá ir aumentando su utilidad a medida que vaya sumando trabajadores. Al propio tiempo contribuirá eficazmente a edificar sobre la base firme de las múltiples amistades personales, el verdadero internacionalismo que ha de ser la base del porvenir.

Me parece que un medio que contribuiría a la organización eficaz de la Liga en España fuera que en cada Rama el secretario estuviese en relación con la oficina nacional, y estimulase a los miembros de su Rama a hacer uso de nuestros servicios. En breve enviaremos pues a todos los secretarios de las logias existentes el material de propaganda de que disponemos.

Que los que se interesan por esta labor contribuyan con sus esfuerzos y según sus medios a la obra común.

Paz a todos los seres.—*C. Loppe,* Secretario Nacional.

Los Umbrales de la Alquimia.—Copiamos de la prensa diaria del 17 de septiembre la siguiente noticia que eleva un notable descubrimiento científico a las cimas de las sutiles fuerzas cósmicas. En verdad, nos hallamos en el siglo de las grandes revelaciones:

Londres, 16.

Un despacho de Nueva Zelanda comunica que dos simples obreros, mediante un proceso electro-magnético han conseguido producir sintéticamente una nueva modalidad de energía.

Este magnífico resultado es, según se afirma, el resultado de 15 años de laboriosos estudios por parte de los aprovechados operarios.

La característica principal de la nueva energía es que puede aprovecharse con enormes ventajas y es de una potencia diez veces superior a la de la electricidad, y que los obreros han bautizado con el nombre de «Cloromadino»

La noticia ha sido comunicada oficialmente al Gobierno de Nueva Zelanda y al de Londres, dándose por ella plena garantía.

Centros de Mutualidad para las Ramas.—La «Rama Arjuna» de Barcelona lanza la iniciativa de que se constituyan en cada localidad con juntas organizadas por regiones, centros de Mutualidad para los miembros enfermos o necesitados en el orden que sea como viene funcionando hace algunos años en dicha Rama con ejemplarísimos resultados.

La fraternidad teosófica para ser un hecho debe capacitarse del deber colectivo para con el hermano sufriente y atenderlo cual si fuera el más querido y allegado en la sangre.

Que cada Rama estudie la mejor posibilidad para su implantación.

Un idioma internacional se impone.—En estos interesantísimos momentos de la política internacional, sin duda alguna intervenida por los ocultos Poderes guiadores, ha surgido una cuestión de palpitante interés para la facilidad de entendimiento entre las naciones europeas de la Federación que, bajo la égida pacifista y progresista de Briand intentan hermanarse y, unidos y compenetrados, afrontar al monstruo de eterna desavenencia y asegurar el bienestar futuro.

En la elección de la lengua oficial otra dificultad aparece. Para eludirla surge la gran solución de los utopistas: la lengua internacional.

En el pasado, en los magnos tiempos en que la colonización griega llevaba el maestraje del mundo hasta su último esplendor, en el siglo III con el auge espiritual de los neoplatónicos, el griego fué el idioma sabio de todos los hombres cultos. Más tarde, cuando se enseñoreó de Europa el cristianismo, lo fué el latino. Hoy, a las puertas de una nueva era, ¿cual será el idioma elegido? ¿El inglés, símbolo de los próceres de la colonización y del oro? ¿El francés, lenguaje de la diplomacia y de la cortesía? Ante este último, el alemán clamará por más hablado, y el español por más hidalgo. La imposición del inglés significa un predominio de raza malavenido con la necesidad del presente. Y es que nuestros

tiempos no pueden compararse con los pasados. No es el momento actual de predominio de unas naciones sobre otras, sinó de compenetración, de harmonia, de mutuo reconocimiento. Cada nación debe desenvolver su peculiar individualidad hasta su potencialidad máxima sin menoscabo del reconocimiento de la tónica de las demás naciones.

¿Qué mejor, pues, que un lenguaje común auxiliar? El cultivo del propio en cada pais, y el cultivo de otro para todos los hombres, con su academia internacional, intervenida por la Sociedad de Naciones. Las necesidades lo depurarían, lo embellecerían progresivamente ¡Cuanto trabajo se evitaría con ello a las generaciones futuras al no obligarlas a decir de tantas maneras diversas una misma cosa! La investigación en todos los órdenes, reclamaría lo más precioso del estudio humano. Y para ello hay que simplificar la vida.

A los teósofos de todo el mundo incumbe laborar ahora en tal sentido para coadyuvar a este gran logro de nuestros tiempos : el idioma internacional.

Propagar la Teosofía es deber de todo teósofo. Interésate, lector, por los Departamentos de Propaganda.

Atiende a la obra exclusivamente; jamás a sus frutos, no sea el móvil de tus acciones el provecho que puedan ellas reportarte, ni te abandones tampoco a la inanición.

Con el corazón en lo alto, cumple tus obras sin apego ni interés y mostrándote igual respecto a los resultados, así prósperos como adversos.

Lo quiera que hagas, lo quiera que comas, lo quiera que ofrezcas, lo quiera que des, y cualquiera austeridad que cumplas, ¡oh Kamteya! hazlo todo en ofrenda a Mi.

BHAGAVAD GITA

* * *

Unicamente por medio del corazón puedes alcanzarte a ti mismo.

Transformad todo sentimiento en poder.

MABEL COLLINS

ACTIVIDADES

DEPENDIENTES E INDEPENDIENTES DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Departamento de Publicidad y Propaganda Teosófica

La misión de este departamento es amplísima por sus innúmeras y eficaces ramificaciones de divulgación de las verdades teosóficas. El Departamento Central edita hojas y folletos de estudio elemental y progresivo que los Departamentos Seccionales envían periódicamente a aquellas personas que no conocen la Teosofía, pero que tienen una cierta preparación; organiza conferencias en las diversas ciudades, y su objetivo fundamental es, en suma, difundir, por todos los medios, la luz teosófica para conseguir la regeneración de la humanidad y despertando aquellas almas que aspiren a sus enseñanzas trascendentales y que obren de acuerdo con el alto significado de la vida.

Secretario de Propaganda en España:
L. García Lorenzana.—Avenida Reina Victoria, 43. Madrid.

Fraternidad Internacional de Educación

Esta institución labora para agrupar a los individuos que consideren la educación como un problema vital y esten dispuestos a predicar y a *vivir* en la escuela y en el hogar las modernas teorías pedagógicas de: respeto a la individualidad infantil, amorosa disciplina, sentimiento de cooperación, etc. que preparan al niño para la Nueva Era.

Su actividad como núcleo, además de su relación internacional, está dedicada a la publicación de obras en español que estimulen la práctica de estas teorías; a la preparación de futuros maestros y a la fundación de escuelas nuevas. Para ello ha instituído tres fondos: «publicidad», «becas» y «Escuelas nuevas».

Oficina central en los países de habla castellana: Apartado 954. Barcelona.

Escuela Nueva Damón

Situada casi en el campo, en uno de los más bellos parajes de Barcelona, esta Escuela cumple en lo físico, moral e intelectual las condiciones requeridas por las Escuelas Nuevas: autonomía escolar, coeducación, internado, clases al aire libre, instrucción a base de conversaciones, con exclusión de libros de texto, trabajos manuales, educación artística, canto, gimnasia rítmica, etc.

La característica de la Escuela Nueva Damón es ofrecer al niño las máximas oportunidades de una vida nueva en la que existan las variadas manifestaciones de la actividad humana para desenvolver *Hombres y Mujeres*, es decir, individuos capaces de crear con su energía interior las formas de una Sociedad más elevada y pura que la de sus predecesores.

Para informes y pormenores dirigirse al Apartado 954. Barcelona (España).

Liga Internacional de Correspondencia

Esta liga tiene por objeto aplicar de un modo **práctico** y **organizado** entre los miembros de la S. T. y otras asociaciones afines del principio de FRATERNIDAD. Teje a través de todo el mundo la red de la amistosa relación entre hermanos para que la fraternidad no sea un vocablo vano, sinó la denominación viva de un conjunto de seres que se aman, comprenden y ayudan.

Los medios que emplea son: correspondencia entre individuos y también entre Ramas de la S. T., grupos de Juventud, etc.; intercambio de noticias internacionales en gran escala; intercambio de libros y revistas en todos los idiomas; facilitar los viajes y residencias a miembros en países extranjeros, dándoles información, cuidando de recibirles y atenderles, facilitándoles alojamiento y hospitalidad. En una palabra, todo lo que tienda a actualizar en la vida el ideal de FRATERNIDAD sin distinción de raza, credo, sexo o clase.

Secretario Internacional: Mr. F. W. Rogers. 84 Boundar Road. Londres, N. W. 8. — **Secretario para España:** Ch. Loppe. Calle San Pedro Mártir, 50. Barcelona (G.)

REVISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

Imprenta de Juan Sallent.—San Quirico, 32 y Jovellanos, 24 al 28. — Sabadell